



Título : Y Uruguay...

Autor/es : Sánchez Gómez, Julio

Resumen : El artículo hace un estudio sobre el proceso de independización de Uruguay, hasta alcanzar la demonización oficial hoy, República Oriental del Uruguay.

Palabras Clave : Uruguay, Historia, 1806-1830, Proceso de independencia

Resumen en inglés

Palabras Clave en inglés : Uruguay, History, 1806-1830, Independence process

Cita Bibliográfica : Sánchez Gómez, J. (2007). Y Uruguay... En, M. Chust y J. A. Serrano (Eds.). "Debates sobre las independencias iberoamericanas". (pp. 47-79). Madrid : Iberoamericana Frankfurt am Main.

## **Y URUGUAY....**

***JULIO SÁNCHEZ GÓMEZ***  
***UNIVERSIDAD DE SALAMANCA.***

En la última década del siglo pasado<sup>1</sup> y tras varias de desinterés, diversos estudiosos han retomado el interés por los estudios sobre el proceso de independencia, con nuevos abordajes que se acercan a sus orígenes ideológicos diversos, a su carácter continuista o de ruptura con lo anterior, al papel de la Constitución española de Cádiz en la inspiración de los procesos constitucionales americanos, a la significación de los caudillos, etc. Estudios como los de Chiaramonte, Lynch, Chust, Guerra, Annino, M. Bellingueri, Jaime Rodríguez, etc. han acercado su lupa a diferentes perspectivas y/o a diversas áreas geográficas.

---

<sup>1</sup> Este trabajo anticipa uno mucho más amplio sobre el largo proceso de paso de la Banda Oriental desde el dominio español hasta la independencia, a punto de culminarse y en cuya publicación llevará como título *Vasallos de su Majestad Católica, Súbditos de su Majestad Fidelísima, ciudadanos del Imperio y de la República Oriental del Uruguay*. La investigación que ha dado lugar a esta publicación y que ha tenido lugar en archivos de Uruguay, Brasil, Portugal, Francia, la Ciudad del Vaticano, Italia y España ha sido financiado con dos proyectos sucesivos del plan de investigación de la Junta de Castilla y León



De estos estudios pueden deducirse rasgos comunes y rasgos diferenciales en los procesos nacionales. Pues bien, de todos los procesos emancipadores continentales, el que llevó al nacimiento de la República Oriental del Uruguay como estado fue el más largo, complicado, atípico –en el sentido de desvío de la norma más habitual de los procesos de emancipación americanos- y tardío entre el conjunto de las independencias continentales, es el que ofrece un mayor alejamiento respecto a lo que podríamos considerar una norma:

-el territorio que se independiza no corresponde a ninguna delimitación colonial de virreinato, audiencia o siquiera de corregimiento o intendencia.

-Entre 1810 y 1830, la denominada en los últimos tiempos de la dominación española como Banda Oriental estuvo bajo seis soberanías diferentes: española –hasta 1814-, de las Provincias Unidas en organización unitaria –en 1814-, igualmente, de forma mucho más teórica, de las Provincias Unidas pero con un sistema de gobierno federal semiindependiente pero que reconocía la pertenencia última al conjunto argentino –el sistema artiguista de 1815-1816-, portuguesa –de 1817 a 1823-, imperial brasileña –de 1823 a 1828-, nuevamente argentina –unitaria y federal- de 1825 a 1828- y por fin, República independiente a partir de 1828. Como puede deducirse de las fechas indicadas, en el territorio oriental coexistió más de una soberanía repartiéndose partes del territorio<sup>2</sup>.

-Tras este proceso dilatado y complejo, al final la emancipación se produce, no respecto de España sino del Imperio del Brasil, del que el futuro Uruguay –entonces provincia Cisplatina- formaba parte.

Este panorama tan complejo y cambiante del camino que condujo desde el dominio español hasta la primera organización del Estado aparece sin embargo en la mayor parte de la producción historiográfica que se ocupa de esos veinte años –de 1810 a 1830- sorprendentemente simplificado. Momentos enteros de aquella sucesión se encuentran desdibujados, disminuidos o simplemente omitidos frente a otros que reciben una atención que puede llegar a parecer exagerada.

Si contemplamos el periodo que abarca desde el comienzo de las primeras alteraciones –1810, o 1807, si se acepta la invasión británica como el momento en que todo

---

<sup>2</sup> Para una breve relación de los hechos sucedidos entre 1808 y 1839, vid: SANCHEZ GOMEZ, Julio, “El tortuoso camino hacia la independencia de la República Oriental del Uruguay. Los realistas en la Banda Oriental en los primeros momentos de la insurgencia”, en CHUST, Manuel, *Actas del Coloquio sobre la Independencia de América* celebrado en la Universitat Jaume I de Castellón en noviembre de 2004, en prensa.



comenzó- hasta la entrada de las tropas argentinas en Montevideo –1814-, a pesar de que el puerto oriental fue uno de los más caracterizados núcleos de resistencia españolista de toda la América en rebelión, para la historiografía de Uruguay –de forma abrumadoramente mayoritaria escrita por uruguayos<sup>3</sup> –parece que no existiera más que la comúnmente conocida por aquella como “la epopeya artiguista” o “la gesta de Artigas”. Todo lo que sucedía en Montevideo, que agrupaba en tiempos normales un tercio de la población del territorio –y que además había visto en esos años notablemente aumentada su población por el aporte de refugiados huidos de la campaña ocupada por los insurgentes- no parece merecer la mínima atención de los historiadores, como si lo sucedido en la capital no formara tanta parte de la historia del país como lo que ocurría más allá de sus murallas. La ciudad queda, a ojos de esos estudiosos, que aceptan sin crítica la propaganda insurgente, en el territorio ajeno de la reacción realista-absolutista, como si la opinión proespañola tuviera que ser necesariamente homogénea, como si no se produjeran en el interior de ella las mismas divisiones que entonces se daban entre los españoles del otro lado del Atlántico, como si no existieran partidarios de una monarquía absolutista y otros de una salida liberal basada en la Constitución de 1812, por cierto, aclamada de forma entusiasta por los vecinos montevidianos, que la juraron y de entre quienes partió un diputado hacia Cádiz como representante del Río de la Plata, como si no existieran proyectos múltiples para reformular los lazos con la metrópoli, que iban desde el mantenimiento del status quo existente hasta un nuevo acomodamiento en el inédito marco constitucional, como si Francisco Xavier de Elío, virrey con residencia en Montevideo y en menor grado, el gobernador Gaspar Vigodet no hubieran sido auténticos caudillos populares entre el pueblo sobre el que gobernaron.

Basta echar un vistazo a las monografías dedicadas al fin de la época colonial, desde los clásicos —Francisco Bauzá<sup>4</sup>, considerado el padre de la historiografía uruguaya, Eduardo Acevedo<sup>5</sup> o Pablo Blanco Acevedo<sup>6</sup>— hasta los que en tiempos más recientes

---

<sup>3</sup> Y es que la historiografía uruguaya es probablemente la menos visitada por historiadores no nacionales de todas las latinoamericanas. Prácticamente, salvo los estudios de Milton Vanger sobre el batllismo, los acercamientos a los tiempos de la independencia, a la figura de Artigas y a la decisiva relación del territorio oriental con Gran Bretaña de John Street o de su paisano Peter Winn, el devenir histórico del territorio oriental no ha atraído a los profesionales de la historia de fuera del país, a pesar de su enorme interés y complejidad. Cabe exceptuar solo el caso de algunos historiadores argentinos que han tocado temas del recorrido común, en el marco de investigaciones centradas en su historia nacional.

<sup>4</sup> BAUZÁ, Francisco, *Historia de la dominación española en el Uruguay*, Edición en CD-Rom, Clásicos Tavera, Madrid, 2001.

<sup>5</sup> ACEVEDO, Eduardo, *Anales históricos del Uruguay*, Edición en CD-Rom, Clásicos Tavera, Madrid, 2001 y *Manual de Historia Uruguaya*, Montevideo, 1922-29, 9 volúmenes.



se acercan al tiempo del fin de la colonia —los trabajos de Lucía Sala de Touron<sup>7</sup>, José Claudio Williman y Carlos Panizza Pons<sup>8</sup>, Washington Reyes Abadie<sup>9</sup> o Ana Frega y Ariadna Islas<sup>10</sup>— para observar que el foco se coloca exclusivamente del lado insurgente, con una abrumadora dedicación a Artigas y el artiguismo. En parte es debida esta desproporción relativa de atención al hecho de ser José Gervasio de Artigas la única figura histórica aceptada por todos: blancos y colorados, izquierda moderada e izquierda extrema<sup>11</sup>, católicos y agnósticos, un coro de tiruferarios al que se adhirieron con entusiasmo incluso los militares de la dictadura<sup>12</sup>. Y ello tiene su reflejo en la desproporción inmensa de los estudios dedicados al caudillo como objeto de atención historiográfica frente a los que abordan cualquier otra temática referente a los primeros

---

<sup>6</sup> BLANCO ACEVEDO, Pablo, *El gobierno colonial en el Uruguay y los orígenes de la nacionalidad*, Montevideo, Ediciones J. A. Ayala, 1929 e *Historia de la República Oriental del Uruguay*, Montevideo, Barreiro y Ramos, 1901.

<sup>7</sup> *El Uruguay comercial pastoril y caudillesco*, Montevideo, Banda Oriental, 1986-1991

<sup>8</sup> *Historia uruguaya. La Banda Oriental en la lucha de los imperios*, Montevideo, Banda Oriental, 1993, vols. 1 y 2.

<sup>9</sup> *Artigas y el federalismo en el Río de la Plata, 1810-1820*, Montevideo, Banda Oriental, 1994

<sup>10</sup> FREGA, Ana e ISLAS, Ariadna, eds. *Nuevas miradas en torno al Artiguismo*, Montevideo, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2001

<sup>11</sup> JAIME YAFFÉ, “La izquierda uruguaya y el pasado revolucionario oriental ¿una leyenda roja del artiguismo?”, en FREGA, Ana e ISLAS, Ariadna, *Nuevas miradas en torno al artiguismo*, Depto. de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República, Montevideo, 2001, realiza una interesantísima disección de la apropiación por la izquierda, especialmente por el Frente Amplio —entre cuyos grupos integrantes hay un “Foro Artiguista”— de la figura de Artigas, —antes poco valorada por ella—, en la segunda mitad del siglo pasado. El significado de Artigas en Uruguay lo resume muy bien Tomás LINN en “Ante una grandeza de medida humana, no divina”, artículo publicado en *Búsqueda*, Montevideo, el jueves 21 de septiembre de 2000: “En Uruguay la figura fascinante y polémica de Artigas alcanzó la categoría de intocable e insuperable. Nadie puede ser mejor que él. Todos los personajes que siguieron a Artigas son menores, no importa cuanto tiempo pase. El país tiene prohibido superar el techo ya establecido en 1811”. O Ramón DIAZ, en “¿Quién es Artigas?”, publicado en *El Observador* de Montevideo el 23 de septiembre de 2000: “El Artigas oficial no tiene más que virtudes y es perfecto, hasta el punto de que los niños cantan en la escuela —laica por supuesto— que es ‘para la Patria un Dios? (...) Artigas lleva más de un siglo convertido en un mito apuntalado por el Estado, sin posibilidad de que los orientales le conozcamos. No podemos seguir usándole e ignorándole al mismo tiempo. (...) La actitud oficial que ha desalentado toda polémica sobre él y por tanto toda investigación seria, traduce el temor a que el examen objetivo bajase al procer de su pedestal...”. Ambos testimonios, recogidos por G. Caetano y J. Rilla en su *Historia contemporánea*.

<sup>12</sup> En este panorama de unanimidades llama la atención la presencia actual de un casi único disidente, Guillermo VÁZQUEZ FRANCO, dedicado con alma y vida a desmitificar la figura del prócer, pero con tal virulencia que sus obras caen a veces en los excesos de la literatura panfletaria, véase por ejemplo, *Francisco Berra: la historia prohibida*, en la que da cuenta de la absoluta marginación —en un tiempo también prohibición oficial— en que se mantuvo la obra de este historiador decimonónico, cuyos escritos, nada indulgentes con el caudillo, sufrieron en el tiempo de su publicación toda clase de persecuciones; BERRA, Francisco, *Bosquejo histórico de la República Oriental del Uruguay*, Montevideo, Francisco Ibarra, 1881 y *Estudios históricos acerca de la República Oriental del Uruguay*, Montevideo, A. Rius, 1882.



veinticinco años del siglo XIX, de entre los que llama la atención el abandono de la historia colonial en las últimas décadas, quizá como reacción al elevado interés que suscitó en el tiempo anterior a 1950. De hecho, desde 1990, solo un historiador oriental se ha dedicado de forma preferente a la época colonial en Uruguay; se trata del profesor de la Universidad de la República Arturo Ariel Bentancur, que, dio a la luz en la década pasada *El puerto colonial de Montevideo*, obra cumbre y culminación de otros estudios de elevado interés sobre administración, comerciantes y figuras coloniales<sup>13</sup> y que acaba de editar, junto con F. Aparicio, *Amos y esclavos en el Río de la Plata*, una monografía dedicada a un tema muy poco abordado de los años de la colonia y los primeros de la postcolonia, la esclavitud africana<sup>14</sup>.

Pero la historiografía uruguaya convierte sobre todo en un agujero negro el largo periodo que se extiende desde la entrada del ejército portugués de ocupación a fines de 1816 hasta su evacuación en 1828, tras la firma del acuerdo preliminar entre Brasil y Argentina bajo el manto protector de la diplomacia británica. Trece años en los que pareciera que el territorio se hubiera sumido en una profunda sombra, de la que solo resurge cuando los denominados “Treinta y Tres Orientales” desembarcan en el lado oriental del Uruguay en 1825, arrastran a la guerra a la Confederación Argentina y convocan una Asamblea Constituyente, solo obedecida y reconocida por una parte del territorio, ya que Montevideo y Colonia, nuevamente, permanecen durante todo el tiempo de la guerra bajo la administración del Imperio del Brasil. Baste citar tres casos para ejemplificar el desdén con que trata la historiografía uruguaya al periodo lusitano-brasileño de su historia, al que consideran —doscientos años después— como algo ajeno: una de las obras de síntesis más importantes de los últimos años, la *Historia Uruguaya*, editada por Ediciones de la Banda Oriental, solo dedica a los decisivos años del dominio luso-brasileño veintitrés páginas, ¡en una obra editada en ocho volúmenes!<sup>15</sup>. De igual forma, dos de las obras más recientes de alguien a quien podemos considerar con justicia como uno de los más importantes historiadores uruguayos en plena producción, Benjamín Nahum, el *Manual de historia del*

---

<sup>13</sup> BENTANCUR, Arturo A., *El puerto colonial de Montevideo*, Montevideo, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 1996-1999, 2 vols. Algún otro estudio se ha dedicado al momento colonial, vid. por ejemplo, BEHARES, Luis E. y Oribe CURES, O., eds., *Sociedad y cultura en el Montevideo colonial*, Montevideo, Fac. de Humanidades y Ciencias de la Educación-Intendencia Municipal de Montevideo, 1998, pero ninguna ha alcanzado las dimensiones de la de Bentancur.

<sup>14</sup> BENTANCUR, A.A., APARICIO, F., *Amos y esclavos en el Río de la Plata*, Buenos Aires, Planeta, 2006.

<sup>15</sup> CASTELLANOS, Alfredo, *La Cisplatina, la Independencia y la República Caudillesca*, Montevideo, Ed. de la Banda Oriental, 1994 (11ª edición). Tan solo el primer capítulo, titulado “La dominación luso-brasileña (1820-1828)”, que abarca las pp. 5 a 28, está dedicado a la primera parte del título general del volumen, la Cisplatina.



*Uruguay*<sup>16</sup> y la *Breve Historia del Uruguay Independiente*<sup>17</sup>, obvian prácticamente tocar el citado periodo, algo que puede explicarse, aparte de otras razones –en el caso de obras de síntesis como éstas- por la falta absoluta de materiales secundarios para su uso. Pero quizá el caso más ejemplar sea el estudio de Fernando Assunção: en una obra muy reciente –editada en 2004- en que estudia el proceso de la independencia oriental despacha así ¡12 años de los alrededor de veinte a que se refiere en su trabajo!:

*“de 1817 a 1823 se instaura en Montevideo y desde 1820 en todo el país, un gobierno portugués que convertirá a la Banda Oriental en “Provincia Cisplatina”, asociada desde este último año, al Reino de Portugal, Brasil y Algarves. En el año 1825, el 19 de abril, un grupo de 33 patriotas.....”*<sup>18</sup>.

De hecho, no hay más que cuatro obras significativas dedicadas al estudio del periodo portugués y brasileño en la Banda Oriental. Una de ellas, muy antigua —su publicación data nada menos que de 1919—, la de Mario Falcao Espalter<sup>19</sup>, si bien muy valiosa por la aportación documental que incluye, adolece de su misma antigüedad, del enfoque puramente positivista propio de la época y del hecho de haber quedado inconclusa, ya que Falcao solo publicó un volumen de los varios que había previsto. Otras dos, editadas, una de ellas por el padre de la moderna historia uruguaya, Juan E. Pivel Devoto y la otra por Marta Campos de Garabelli<sup>20</sup> son en el primer caso un artículo corto, de aportación fundamentalmente documental, dedicado al Congreso de notables electos reunido para aprobar la anexión del territorio oriental a la soberanía del Brasil y en el segundo, un estudio muy documentado, pero carente de la menor intención interpretativa, del abortado movimiento revolucionario que sacudió a la ciudad de Montevideo en coincidencia con la proclamación de la independencia de Brasil respecto a Portugal. Está por último la obra colectiva editada por Rosa Alonso, Lucía Sala de Touron, Nelson de la Torre y Julio Rodríguez<sup>21</sup>, los más conspicuos

<sup>16</sup> NAHUM, Benjamín, *Manual de historia del Uruguay*, volumen I, Montevideo, Ed. Banda Oriental, 1993

<sup>17</sup> NAHUM, Benjamín, *Breve historia del Uruguay independiente*, Montevideo, Ed. Banda Oriental, 1999.

<sup>18</sup> ASSUNÇÃO, Fernando, “De los antecedentes a las consecuencias de la Independencia de Uruguay. A modo de introducción. Proceso de formación nacional.”, en ZORAIDA VAZQUEZ, Josefina, ed., *El nacimiento de las naciones iberoamericanas. Síntesis Histórica*, Madrid, Fundación Mapfre Tavera, 2004.

<sup>19</sup> FALCAO ESPALTER, Mario, *La vigía Lecor*, Montevideo, 1919.

<sup>20</sup> PIVEL DEVOTO, Juan E., "El Congreso Cisplatino (1821). Repertorio documental, seleccionado y precedido de un análisis", en *Revista del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay*, volumen XII, pp. 187-192 (1937). CAMPOS THEVENIN DE GARABELLI, Martha, *La revolución oriental de 1822-1823*, Montevideo, Junta de Vecinos, 1972-78.

<sup>21</sup> ALONSO, Rosa. SALA DE TOURON, Lucía, TORRE, Nelson de la, RODRÍGUEZ, Julio C., *La Oligarquía Oriental en la Cisplatina*, Montevideo, Editorial Pueblos Unidos, 1970.



representantes del materialismo histórico en la historiografía oriental; juntos trabajaron en *La oligarquía oriental en la Cisplatina*, aparecida en 1970, en años en que la ortodoxia marxista imponía un rígido corsé a la interpretación histórica, del que se resiente el por otro lado documentado y magnífico trabajo, aparte de rezumar un claro prejuicio nacionalista antilusitano.

Otras monografías dedicadas a temáticas diversas tocan el tiempo de portugueses y brasileños en estudios que abarcan periodos más largos. Así, el extraordinario trabajo aun no superado de Carlos Real de Azúa *El Patriciado uruguayo*<sup>22</sup> se ocupa en uno de sus capítulos de la actitud de los más destacados miembros de la clase dominante oriental frente a la invasión y posterior administración portuguesa y brasileña. El mismo equipo citado más arriba y formado por los profesores Nelson de la Torre, Lucía Sala de Touron y Julio C. Rodríguez, editaba en 1972, *Después de Artigas*<sup>23</sup>, pieza final de una trilogía iniciada en 1967 con *Evolución económica de la Banda Oriental* y continuada por *Estructura económico-social de la Colonia*. En este monumental trabajo, los autores se centran en la por ellos denominada “revolución agraria artiguista” y dedican cinco capítulos y casi cien páginas a la oscilante política agraria del capitán general Federico Lecor, barón de la Laguna, representante primero del rey de Portugal y después del Emperador Don Pedro en la provincia Cisplatina y sus consecuencias en la estructura de la propiedad de la tierra. El árido y difícil trabajo deja cerrada una de las problemáticas de la evolución económica del largo periodo de transición desde la colonia a la República temprana, la agraria, siempre desde una óptica de claro posicionamiento a favor de la acción de Artigas.

Hay que decir que tampoco la historiografía brasileña ha sido muy diligente en profundizar en lo que fue también una parte de su propia historia. Si bien la guerra argentinobrasileña recibió mucha atención por parte de los historiadores decimonónicos, para nada estos se acercaron a la realidad interna de lo que fue una de sus provincias. Solo muy recientemente algunos estudiosos ha comenzado a conceder interés a lo que un tiempo fue el extremo sur de su imperio. Más abajo tendremos ocasión de aludir a alguna obra reciente que ha ido desbrozando un primer sendero en un terreno todavía tan virgen.

Quizá la ausencia de visiones desde el exterior, a la que antes aludíamos, ha propiciado el que la historiografía uruguaya haya permanecido tan poco desapasionada, tan uncida a algunas obsesiones, lo que la historiadora Ana Ribeiro ha denominado “las ideas

---

<sup>22</sup> REAL DE AZUA, Carlos, *El patriciado uruguayo*, Montevideo, 1961.

<sup>23</sup> TORRE, Nelson de la, RODRÍGUEZ, Julio C., SALA DE TOURON, Lucía, *Después de Artigas*, Montevideo, Ediciones Pueblos Unidos, 1972.



fuerza”<sup>24</sup>, junto a Artigas y el artiguismo, la búsqueda de la nacionalidad y de sus raíces. Uruguay, a diferencia de los demás países de la América española, nació a la vida independiente sin que nadie hubiera buscado ni querido la independencia. A la altura de 1828 había partidarios de que el territorio permaneciera unido al Imperio brasileño, de la vuelta a la unidad con las Provincias Argentinas, quedaban nostálgicos, evidentemente ya muy desengañados, del poder español, incluso algunos que querían convertir el antiguo territorio oriental en un protectorado británico, pero, al menos si nos remitimos a declaraciones que nos hayan llegado, no existían muchas que optaran por la conversión en un país independiente. Muy al contrario, son numerosas aquellas que expresan razones para oponerse a esta opción por su inviabilidad<sup>25</sup>.

El país nacía así, por sorpresa, sin partidarios, pero también sin tradición administrativa: a diferencia de los demás países emancipados de España, todos ellos con una organización política propia, -unos habían sido cabeza de virreinos, otros de audiencias, de gobernaciones o, al menos de intendencias-, la Banda Oriental en los tiempos de la colonia no había sido nada, solo una parte de la intendencia de Buenos Aires. Solo el 7 de marzo de 1814 y por orden del gobierno de Buenos Aires se creaba la intendencia de Montevideo; era la primera vez en que este territorio –por presión del levantamiento artiguista- recibía un reconocimiento jurídico. Pero su vida como intendencia duró muy poco. En realidad el mayor rodamiento como entidad política lo tuvo bajo los sucesivos gobiernos lusitano y brasileño, cuando gozó de una muy amplia autonomía interna y de un gobierno e instituciones propias, reconocidas en las leyes del Imperio.

Sin partidarios, sin tradición, sin fronteras definidas –éstas no se reflejaban en la Convención Preliminar, que fue la base de la independencia y se irían definiendo solo más tarde, a base de tratados y acuerdos que se prolongarán incluso hasta el siglo XX- hasta sin nombre: el nuevo país será denominado indistintamente Estado de Montevideo, República de Montevideo o Estado Oriental y sólo más tarde irá consolidándose la denominación hoy oficial de “República Oriental del Uruguay”; evidentemente, no existía a la altura de 1830 la mínima conciencia de nación. Primero fue consolidándose el Estado, en un proceso lento que solo dio frutos cincuenta años más tarde, en la década de los 80; en 1830, el territorio oriental tenía un estado, pero estaba lejísimo de constituir una nación. El proceso de construir, de inventar una

---

<sup>24</sup> RIBEIRO, Ana, *Historiografía Nacional (1880-1940). De la épica al ensayo sociológico*, Montevideo, Ed. de la Plaza, 1994.

<sup>25</sup> Vid. las razones que expresan los diputados que debatieron en el denominado Congreso Cisplatino que optó por la unión con Portugal en 1821. Los debates de este Congreso pueden consultarse en el Archivo General de la Nación y son reproducidos en J. E. PIVEL DEVOTO, “El Congreso Cisplatino (1821). Repertorio documental, seleccionado y precedido de un análisis”, en *Revista del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay*, vol. XII, páginas 187-192 (1937).



nación para el Estado, con sus mitos, con su historia más o menos manipulada, será un desarrollo -apasionante de seguir- que comenzará a producirse en las últimas dos décadas del siglo XIX<sup>26</sup>.

Es entonces y de forma paralela a la afirmación paulatina del Estado, cuando surge la necesidad de acompañar a éste de una hasta entonces inexistente conciencia nacional. Y a esa tarea, junto al Estado y los educadores, se aplican los primeros profesionales orientales de la historia. Francisco Bauzá, que escribía su *Historia de la dominación española en el Uruguay*<sup>27</sup> en 1880-82, tenía como meta principal según Juan E. Pivel Devoto<sup>28</sup> la creación y el fortalecimiento de la conciencia de nación:

*Bauzá concibió la «Historia de la dominación...» como un estudio destinado a vigorizar la conciencia nacional, estudio escrito y publicado cuando algunas manifestaciones aisladas ponían en duda la razón de ser de nuestra conciencia soberana. (...) Bauzá fue un adalid constante de la independencia, La obra del historiador y la del estadista se complementan, responden a un pensamiento cardinal: consolidar el destino de la nacionalidad uruguaya*<sup>29</sup>.

La fundamentación histórica de una nacionalidad oriental pretendidamente existente desde la colonia o incluso antes, la búsqueda de sus fundamentos, es obra de un grupo de historiadores finiseculares: junto a Bauzá, Carlos María Ramírez, Justo Maeso, Clemente Fregeiro que se aplicó con entusiasmo a la necesidad de fundamentar el Estado en una nación y a crear los mitos originarios, entre los que la figura de Artigas jugó desde entonces un papel fundamental<sup>30</sup>.

---

<sup>26</sup> Quizá uno de los aspectos más interesantes de la historia de Uruguay es el hecho de haber constituido uno de los más acabados ejemplos de nacimiento de un “Estado sin nación” –soy consciente de lo polémico del uso de estos términos-; hoy, tras los procesos de descolonización del siglo XX estamos mucho más acostumbrados a ver nacer países con fronteras trazadas con escuadra y cartabón. No era tan corriente cuando nació la República Oriental.

<sup>27</sup> Op. cit.

<sup>28</sup> Prólogo a la edición de 1965 de la obra citada de Bauzá en Clásicos Uruguayos.

<sup>29</sup> A título de ejemplo, Bauzá afirmaba por ejemplo que el río Uruguay “estaba anunciando desde los tiempos prístinos que ya quedaba preparado el límite de una nación en el concierto de naciones”.

<sup>30</sup> En realidad, la verdadera independencia solo llega cuando es asumida como tal por las clases dirigentes, lo que sucede en el último cuarto del siglo XIX. El proceso de creación de una historia servidora de la creación de la nación ha sido objeto de varios estudios. Como un ejemplo, vid. G. VAZQUEZ FRANCO, Francisco Berra: *La Historia Prohibida*, Mandinga Ed., Montevideo, 2001. Escribe Vázquez que la conciencia nacional surge “cuando la intelectualidad del país confirma que, efectivamente la Banda Oriental se ha extinguido y la República Oriental del Uruguay es un hecho, cuando nace el Estado de la mano de la Asociación Rural del Uruguay y de los militares, también surge la concepción historiográfica hegemónica, la de Artigas Padre de la Patria. Hasta entonces el ahora Procer no había sido otra cosa que un díscolo y bárbaro caudillo y las publicaciones de la Constitución del 30 presentaban como encabezado, *año segundo de nuestra Independencia*”.



Los años de prosperidad de la primera mitad del siglo XX añaden dosis de autosatisfacción<sup>31</sup>, pero continúan en esa línea que creó escuela. Son abundante mayoría los textos que trasuntan una especie de determinismo histórico del Pueblo Oriental al que todos los factores conducían, ya desde los tiempos prehispánicos, a un destino autónomo. Ya en la colonia pueden encontrarse los gérmenes de la nación independiente y el espíritu indómito del indio —la historia uruguaya tiende a resaltar sólo al insumiso charrúa y deja un tanto de lado a los mayoritarios y sometidos guaraníes, que permanecen en una constante sombra historiográfica—, continúa en el gaucho revolucionario que se levanta, primero con Artigas<sup>32</sup> y luego acompañando a “la gesta” de los 33 orientales<sup>33</sup>.

---

<sup>31</sup> Esta faceta de autosatisfacción ha sido una constante del autorretrato que los uruguayos se hacían hasta la crisis de mitad del siglo pasado. Vease como ejemplo la pintura del país que hacía Luis Cincinato Bollo en su *Geografía de la República Oriental del Uruguay*, editada en 1885, en la época en que comienzan a plasmarse los tópicos del país autosatisfecho:

*“Nuestra civilización no tiene que envidiar al país más adelantado de Europa, al contrario supera a muchos de ellos. Y debe ser necesariamente así, porque (...)somos un país cosmopolita, más de la mitad de la población de nuestra capital es extranjera, predominando los italianos y los españoles. Nos vestimos según las modas de París, comemos lo mejor que produce cada país europeo, usamos automóviles italianos, alemanes, ingleses, americanos y nuestros talleres tienen las máquinas más perfectas que se conocen. Conocemos los grandes inventos antes que muchas naciones de Europa. En nuestros campos trabajan las máquinas más perfeccionadas para arar la tierra, hacer la siega del trigo, del lino y las trillas. En nuestra universidad y en los Liceos usamos los mejores textos que se editan en el extranjero y otros que escribimos teniendo a la vista modelos como los que se usan en Europa y Estados Unidos.”* Y como guinda del pastel: *“nuestras mujeres son las más hermosas del mundo, debido probablemente a que acá se mezclan todas las razas. En España, Italia e Inglaterra hay mujeres muy hermosas como aquí, pero en el conjunto, entre las nuestras la belleza es una regla general y la fealdad una excepción.”*, y no olvidemos que este fue un texto manejado en los centros escolares y por lo tanto, con el que algunas generaciones de escolares tuvieron ocasión de formarse. Texto recogido en CAETANO, Gerardo, “Los ‘nosotros’ y los ‘otros’ en el MERCOSUR. Notas para un estudio de los manuales escolares en Paraguay y Uruguay”, de inmediata aparición en el volumen correspondiente de la OEI –Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación.

<sup>32</sup> Vid. por ejemplo como explicaban hace 30 años Mazzara, Arocena y Trilles el origen de la nacionalidad: *“la Banda Oriental había nacido con vocación autonomista (...) En el transcurso del periodo colonial, la tendencia autonomista había tomado creciente desarrollo (...) En el periodo artiguista se dieron grandes pasos en el desarrollo de la orientalidad. El pueblo oriental, a través de las duras experiencias vividas tomó conciencia de su individualidad, fortaleció sus sentimientos de unión y desarrolló valiosas tradiciones de lucha que dejaron hondo sedimento en cada uno de sus miembros. Además, Artigas dio un programa político a la lucha de los orientales. Transformó el sentimiento autonomista en un claro reclamo de organización federal para los territorios rioplatenses (...) el generoso programa artiguista fracasó ante la suma de fuerzas e intereses coaligados en su contra”*. Vid. nota anterior para la referencia.

<sup>33</sup> Los términos más propios de la épica que de la historia no son exclusivos de los historiadores del tránsito del siglo XIX al XX. En una historia tan reciente como *La Independencia de Uruguay*, de Edmundo Narancio, Ed. Ayer, Montevideo, 2000, encontramos, ya en la introducción la frase “la



Son muchos los trabajos que, ya desde el título, aparecen como afectos a tan arraigada mitología. Desde la obra de Pablo Blanco Acevedo, publicada en 1929, *El gobierno colonial en el Uruguay y los orígenes de la nacionalidad*<sup>34</sup>, a la de las colaboradoras de Pivel, María Julia Ardao y Aurora Capillas de Castellanos, que en 1951 daban a la prensa su *Artigas, su significación en los orígenes de la nacionalidad oriental y en la revolución del Río de la Plata*<sup>35</sup>, pasando por la del propio Pivel, *Raíces coloniales de la Revolución Oriental de 1811*<sup>36</sup> o el estudio de Guillermo García Moyano, *La tierra de Sanabria, vocación autonómica de la Banda Oriental*<sup>37</sup>. Todas son buenos ejemplos de obras empeñadas en demostrar la preexistencia de rasgos nacionales ya en la colonia. Sólo por citar un ejemplo llamativo: en el prólogo de Ramón Robatto Calcagno que abre la obra de Homero Martínez Montero, *El triunfo del mar*, escribe aquel, glosando la actitud destacadamente proespañola de la Marina Real en el Montevideo anterior a 1814: “*Era la marina, fiel a sus principios, la única fuerza de cuya lealtad estaban seguros los españoles. Ella supo responder y esta actitud gallarda consagrará el principio de la nacionalidad oriental*”<sup>38</sup>. ¿Cabe mayor retorcimiento de la argumentación para demostrar la existencia de una nacionalidad desde los más remotos tiempos?.

Muy entroncada con la obsesión por la búsqueda de la nacionalidad y como una de las formas que adopta su justificación está también la polémica anti Buenos Aires —que curiosamente no es detectable en la otra orilla del Río de la Plata—, presente y en algunos casos de forma abrumadora en las obras citadas y en muchas más, fuertemente penetradas de prejuicios nacionalistas y que para justificarlos se ven precisados a buscar un enemigo externo<sup>39</sup>. El antiporteñismo configurará un factor clave para la argumentación de la historiografía nacionalista. La inexistencia de diferencias apreciables entre una y otra orilla del estuario y las continuas proclamas antes de 1830 de una parte de la población oriental —la no brasileñista— en el sentido de formar parte de un todo con las tierras ultraplataenses, incita a muchos de los historiadores, en su

---

*portentosa hazaña de los Treinta y Tres*”, mientras que se refiere en capítulos siguientes a la “*Cruzada de los Treinta y Tres*”.

<sup>34</sup> Montevideo, Barreiro Ramos, 1944. Primera edición de 1929.

<sup>35</sup> Montevideo, 1951.

<sup>36</sup> Montevideo, 1957

<sup>37</sup> Montevideo, Selecciones, 1944

<sup>38</sup> Montevideo, Centro de Estudios Históricos, Navales y Marítimos, 1978,

<sup>39</sup> Las invectivas contra Buenos Aires son frecuentes en todas las obras escritas desde esa perspectiva de autoafirmación frente a la que fue la capital. Solo por ofrecer un ejemplo, en una obra bien reciente: “en agosto de 1816, miles de soldados portugueses invaden la tierra oriental *con la miserable complicidad* (sic) *del Directorio y los grupos dirigentes de Buenos Aires*” [el subrayado es mio], en AZCUY AMEGHINO, Eduardo, “Actualidad y significado del artiguismo”, en FREGA, Ana E ISLAS, Ariadna, *Nuevas miradas en torno al artiguismo*.



nacionalismo, a exagerar una rivalidad que, a la vista de la documentación, no resultó tan decisiva, al menos por lo que se refiere a la época colonial y a los primeros tiempos de la República. Se magnifica la invención de “la lucha de puertos” en los tiempos de la administración española cuando cualquier observación atenta de la documentación para la época colonial descubre que la relación entre ambos fondeaderos y entre los grupos de comerciantes de ambos lados del Plata fue mucho más de colaboración y complementariedad que de oposición<sup>40</sup>. Rivalidades y oposiciones no dejan de ser una manifestación más de los sempiternos enfrentamientos localistas tradicionales en el mundo hispánico a uno y otro lado del Atlántico.

La manipulación lleva a algunos historiadores hasta a falsear abiertamente la historia. La necesidad de proclamar la irrefrenable voluntad del pueblo oriental por ser independiente hace que algunos hechos simplemente se eliminen y se omitan. Así por ejemplo, cuando se produce el levantamiento contra Brasil y se convoca una asamblea provincial de representantes –el Congreso de la Florida-, ésta emite una declaración el 25 de agosto de 1825<sup>41</sup> en la que en el primer artículo se declara la independencia de la

---

<sup>40</sup> Esta realidad aparece en la excelente obra de A.A. Bentancur, *El puerto colonial de Montevideo*, op. cit y hemos podido comprobarlo personalmente en una larga investigación sobre el puerto montevideano entre la última década colonial y la de 1840-50 que aparecerá en la futura obra que tenemos intención de editar *Vasallos de su Majestad Católica, Súbditos de su Majestad Fidelísima.....*

La correspondencia que hemos podido revisar de algunos de los más importantes comerciantes, como por ejemplo la de Francisco Juanicó, revelan más que nada una auténtica comunidad de intereses y una muy acomodada división del trabajo: Montevideo se quedó con el grueso del comercio internacional, mientras que Buenos Aires conservó el control del interior, en el que Montevideo penetró muy escasamente en los tiempos coloniales. Los propios comerciantes afirmaban constantemente que “*constituían un mismo cuerpo*” y los de Buenos Aires escribían en 1793: “*el comercio de Montevideo es uno mismo con el de esta capital, así por la intermediación como por la mutua dependencia de uno y otro*”. La propia administración metropolitana consideraba a efectos fiscales a ambos puertos como uno solo. No existió en la época colonial la rivalidad y enemistad que pretenden hacernos ver los historiadores nacionalistas como uno de los factores germen de la independencia nacional. El enfrentamiento llegó sobre todo después, influido por disensiones políticas, cuando el cambio total de marco hizo, entonces sí, surgir intereses divergentes

<sup>41</sup> La primera declaración de la Asamblea el 25 de agosto indicaba que ésta declaraba “*írritos, nulos, disueltos y de ningún valor para siempre todos los actos de incorporación, reconocimientos, aclamaciones y juramentos arrancados a los pueblos de la Provincia Oriental por la violencia de la fuerza, unida a la perfidia de los intrusos poderes de Portugal y el Brasil, que la han tiranizado, hollado y usurpado sus inalienables derechos...y de hecho y de derecho libre e independiente del rey de Portugal, del emperador del Brasil y de cualquiera otro del universo y con amplio y pleno poder para darse las formas que en uso y ejercicio de su soberanía estime convenientes*”. La segunda declaración de ese mismo día, aprobada inmediatamente después indicaba que la Asamblea “*en virtud de la soberanía ordinaria y extraordinaria que legalmente inviste para resolver y sancionar todo cuanto tienda a la felicidad de ella, declara: que su voto general, constante, solemne y decidido es y debe ser por la unidad con las demás provincias argentinas a que siempre perteneció por los vínculos más sagrados que el mundo conoce y que por tanto ha sancionado y decreta por ley fundamental lo siguiente: Queda la Provincia Oriental del Río de la Plata unida a las demás de este nombre en el territorio de Sudamérica,*



provincia respecto a cualquier poder ajeno a ella –evidentemente se refería a Brasil, bajo cuya dependencia estaba en ese momento y al que había votado unirse en una asamblea anterior- y en el segundo se proclama la unión inmediata a las provincias argentinas. Pues bien, algunos historiadores simplemente omiten el punto segundo, mientras que otros lo oscurecen o lo manipulan de tal forma que hacen decir al texto lo que nunca quiso decir<sup>42</sup>.

### ***Los últimos años y los estudios sobre la independencia.***

Los últimos años —a partir del fin de la dictadura— han hecho avanzar mucho el conocimiento de la historia del Uruguay<sup>43</sup>, sobre todo como consecuencia de las investigaciones de tres grandes historiadores: José Pedro Barrán, Benjamín Nahum y Gerardo Caetano, a los que hay que añadir otro grupo de investigadores más jóvenes, vinculados al departamento de Historia de la Facultad de Humanidades y al CLAEH, como Ana Frega o José Rilla. Pero este avance ha sido un tanto parcial en la temática. Hoy sabemos mucho más y con técnicas mucho más modernas y refinadas de la evolución de las mentalidades o de la vida privada que de ciertos aspectos de la historia política en los tiempos que van del fin del dominio español a los de la afirmación de la nueva República hasta el fin de la Guerra Grande. La atención de los nuevos historiadores —cuya producción se ha orientado de forma abrumadoramente mayoritaria a la investigación del siglo XX— ha huido de esa temática –con excepción del grupo que se mueve en torno a la profesora de la Facultad de Humanidades, Ana Frega, al que luego aludiremos-, quizá porque en Uruguay, siempre sumido —hasta hace poco— en la eterna división entre “blancos” y “colorados” se convirtió ese tiempo en un terreno caliente –como bien ha apuntado el historiador Carlos Demasi, a quien

---

*por ser la libre y espontánea voluntad de los pueblos que la componen, manifestada por testimonios irrefragables y esfuerzos heroicos desde el primer periodo de la regeneración política de las Provincias.” ¿Cabe menor ambigüedad y menor margen para cualquier interpretación?*

<sup>42</sup> Vid. dos ejemplos entre muchos: ASSUNÇAO, Fernando, “De los antecedentes a las consecuencias de la Independencia de Uruguay. A modo de introducción. Proceso de formación nacional.”, en ZORAIDA VAZQUEZ, Josefina, ed., *El nacimiento de las naciones iberoamericanas. Síntesis Histórica*, Madrid, Fundación Mapfre Tavera, 2004: “En el año 1825, un grupo de 33 patriotas encabezado por el general J.A. Lavalleja (...) inicia un movimiento revolucionario que culmina con la declaratoria de la independencia de “Portugal, Brasil y cualquiera otro poder en la tierra (...) confirmada después, con heroicas acciones.” Vid también, CASTELLANOS, Alfredo R., *Historia uruguaya. Vol 3, La Cisplatina, la independencia y la república caudillesca*, Montevideo, Banda Oriental, 1998.

<sup>43</sup> Para una historia reciente de la historiografía uruguaya, véanse las dos publicaciones de Ana RIBEIRO, *Historia e historiografía nacionales (1940-1990). Del ensayo sociológico a la historia de las mentalidades*, Montevideo, Ed. de la Plaza, 1991 e *Historiografía Nacional (1880-1940). De la épica al ensayo sociológico*, Montevideo, Ed. de la Plaza, 1994 y los dos estudios de Leticia SOLER, *La historiografía uruguaya. Aproximación a su estudio*, Montevideo, Banda Oriental, 1993 e *Historiografía uruguaya contemporánea (1985-2000)*, Montevideo, Trilce, 2000.



más abajo citaremos-, ya que ahí se sitúa el origen de ambos partidos. De forma que la mayoría de los trabajos sobre el primer periodo de instalación de la República, que abarca desde la elaboración de la primera Constitución hasta el fin de la Guerra Civil, datan ya de épocas nada recientes y están en su mayoría trufadas de opinión partidista en función de la adscripción o simpatía partidaria del historiador. Si la historiografía uruguaya desde los primeros tiempos hasta Pivel Devoto –es decir, hasta mediados del siglo XX- abordó sobre todo los tiempos de la colonia y la insurgencia, a partir de los años de la dictadura el giro hacia el siglo XX, que ya era notorio a partir de la década de los 50 se hace casi exclusivo<sup>44</sup>. Y la tendencia no hace más que acentuarse<sup>45</sup>.

Aun en el contexto de una atención mucho menor, vamos a intentar apuntar aquí algunos trabajos que, bien directamente, o en el marco del estudio de temas que se refieren a ese tiempo, tocan la problemática de la independencia y su consolidación. Y más que estudios directos sobre el largo y complicado proceso de la independencia de Uruguay, lo que se ha producido con más profusión han sido trabajos y reflexiones en torno a dos temas: Artigas y el artiguismo y el proceso de creación de una identidad nacional, las dos obsesiones o “temas-problema” de la historiografía uruguaya del siglo XX.

Quizá la obra de mayor calado en el planteamiento de la discusión del tema de la independencia sea una muy anterior en su redacción al año inicial de los quince que consideramos aquí, pero que ve la luz en 1991. Se debe a la pluma de Carlos Real de Azúa, un hombre de quien se dijo que “había leído todos los libros”, cuya vasta obra quedó en buena parte inédita en el momento de su desaparición, en 1977 y fue un poderoso estímulo para la reflexión en el terreno de la historia –también de la teoría literaria y de la politología- del país oriental. De entre los escritos no publicados uno de ellos fue *Los orígenes de la nacionalidad uruguaya*<sup>46</sup>, editado solo en 1991 por

---

<sup>44</sup> Desde 1985 los historiadores más destacados han abordado solo asuntos relacionados con el siglo XX: Barrán y Nahum –con excepción de la monumental *Historia de la sensibilidad en Uruguay*, que arranca desde la colonia-, Raúl Jacob, Romeo Pérez, A. Cocchi, Juan Rial, Germán d’Elia, Carlos Demasi, Oscar Bruschera, Carlos Zubillaga, Gerardo Caetano y José Rilla; lo mismo sucede con los escasos extranjeros que se han asomado a la historia uruguaya: Milton Vanger, Goran Lindahl, Henry Finch. Cf. L. SOLER, op. cit.

<sup>45</sup> A título de ejemplo, en el segundo semestre de 2006 se fallaron los premios Bartolomé Hidalgo de historia en Montevideo, al que suelen presentarse trabajos históricos incluso de historiadores consagrados. Todas las investigaciones versaban sobre asuntos del siglo XX: un trabajo sobre prostitución en el siglo recién terminado en clave regional, otro sobre inmigración judía alemana en tiempos de la segunda guerra mundial, una biografía de un conocido guitarrista, un estudio de carácter económico sobre la época batllista, otro sobre el archivo del líder frenteamplista Liber Seregni..., ni uno solo sobre los tiempos y la temática aquí nos ocupan. Información que agradezco a la profesora Ana Ribeiro.

<sup>46</sup> REAL DE AZUA, Carlos, *Los orígenes de la nacionalidad uruguaya*, Montevideo, INLE-Arca-Nuevo Mundo, 1991



Gerardo Caetano y José Rilla y en el que Real de Azúa realiza una crítica despiadada de las distintas tesis interpretativas sobre los orígenes de la independencia nacional. Es *Los orígenes*, en palabras de sus editores, una obra de historia, de crítica historiográfica, de crítica política y cultural y sobre todo, un alegato beligerante a favor de la exploración y la profundización en la conciencia nacional uruguaya. Con una notable apoyatura documental, revisa el tiempo que se abre con la entrada de Artigas en escena y se cierra con la Convención Preliminar de Paz y, si bien es crítico con todas las interpretaciones respecto al proceso de independencia, es especialmente acerado con aquellas que veían el curso de los acontecimientos como resultado de una especie de “predestinación”, la tesis que puede considerarse la establecida como oficial ya desde el último cuarto del siglo XIX, la del historiador Pivel Devoto, el más reconocido en los años en que Real escribía, objetivo principal de sus censuras, según sugieren sus prologuistas-editores. “*Despliega una objeción radical a toda visión de la independencia como necesidad, como cumplimiento de una especie de designio divino. Pero también huye de la casi tan exitosa reconstrucción de la independencia como fatalidad, es decir, como resultado adverso en el que se cruzaron la frustración de una supuesta Patria Grande argentina con la acción secular de la cancillería británica*”<sup>47</sup>. Consciente de la reiteración de argumentos desde cien años atrás y de las vueltas de noria en torno a las mismas proposiciones, plantea en su introducción la necesidad de abandonar el camino trillado y comenzar a discutir –como efectivamente él hace- sobre nuevas premisas:

“*Creo que ya es la hora de sacar el debate historiográfico y político de la independencia nacional del repertorio de alternativas en que se fue desplegando desde la segunda mitad del siglo hasta casi nuestros días. Han perdido en puridad todo sentido las viejas discusiones sobre si “fue mejor” que fuéramos una nación independiente o, de que hubiéramos existido, existiéramos, como una parte privilegiada o no de la Argentina*”<sup>48</sup>

Del mismo tiempo de la aparición de la obra de Real de Azúa data otro trabajo sobre los primeros tiempos de vida independiente, aunque no sobre la independencia, fruto del trabajo del equipo de orientación marxista formado en torno a Lucía Sala de Touron: su realmente excepcional y documentadísima monografía realizada a lo largo de muchos años pero que vio la luz en la pasada década: *El Uruguay comercial, pastoril y caudillesco*<sup>49</sup>. La obra es realmente de gran profundidad en el estudio de la problemática de la tierra, de las finanzas o de la estructura social, si bien —como es natural— deja mucho para investigar en el terreno de la historia política; ésta, que las

---

<sup>47</sup> *ibid*, introducción de Gerardo Caetano y José Rilla.

<sup>48</sup> *Ibid*, introducción, pag. 16.

<sup>49</sup> SALA DE TOURON, Lucía ALONSO, Rosa, *El Uruguay comercial, pastoril y caudillesco*, Montevideo, Banda Oriental, 1986-1991



autoras abordan en la segunda parte de la obra, adolece de lagunas, imprecisiones y confusiones.

De forma sorprendente, dado que ha sido un tema tan recurrente entre los historiadores uruguayos, hoy solo una historiadora oriental podemos afirmar que –junto con su equipo de colaboradores- se dedica como tema central de su investigación al proceso de independencia. Se trata de la profesora de la Universidad de la República, Ana Frega<sup>50</sup>. Miembro de una generación de historiadores que son discípulos de los grandes renovadores de la historiografía uruguaya: José Pedro Barrán, Benjamín Nahum..., sus objetivos investigadores se han centrado en el estudio de las “Elites, sectores populares y proceso de independencia, 1800-1830” y “Pueblos, provincias y estados en la revolución del Río de la Plata (1810-1830)”. Fruto de sus avances en ambas temáticas han sido diversas publicaciones y presentaciones a congresos y reuniones internacionales de las que damos cuenta en la bibliografía final y que abarcan desde estudios sobre la soberanía particular de los pueblos en el proyecto artiguista, el federalismo y la soberanía de los pueblos, las bases sociales del artiguismo, el caudillismo, la Junta de Montevideo de 1808 hasta la frontera en la revolución, los esclavos africanos o la construcción del héroe. Asimismo ha animado reuniones científicas en los que ha presentado avances de su trabajo en Río Grande do Sul, Paysandú o diversas ciudades argentinas y ha presentado ponencias en otros, como el reciente 52º Congreso Internacional de Americanistas, celebrado en Sevilla en 2006<sup>51</sup>.

---

<sup>50</sup> Del Departamento de Historia de Uruguay de la Facultad de Humanidades y C.E. de la Universidad de la República de Montevideo.

<sup>51</sup> Aparte de los títulos recogidos en la bibliografía final, esperamos que en fechas próximas aparezcan publicados los siguientes trabajos, presentados en diversas reuniones de carácter científico:

- Coordinó un simposium en las Primeras Jornadas de Historia Regional Comparada los días 23, 24, 25 de agosto de 2000 en Porto Alegre, Río Grande do Sul., convocada por la Fundación de Economía y Estadística Siegfried Emmanuel Heuser y el Centro de Postgrado de Historia de la Pontificia Universidade Católica do Río Grande do Sul. El tema central era: “acontecimientos históricos comparables, ocurridos durante los siglos XVIII, XIX y XX en las regiones de Río Grande, República Oriental del Uruguay y en las provincias argentinas de Córdoba, Santa Fe, Misiones, Corrientes y Entre Ríos”. La profesora Frega organizó un simposium, junto con Roberto Schmit y Susana Bleil de Souza, bajo el título “Fronteras e Historia regional: las estructuras agrarias, los circuitos mercantiles y la construcción de los Estados nacionales, 1750-1930”. Añadamos que en ese mismo simposio se celebró otro dirigido por Helga Piccolo y cuyo título era “Historiografía sobre Artigas”, mientras que Francisco das Neves Alves coordinó junto con Luiz Enrique Torres otro denominado “Guerras y revoluciones platinas: discursos historiográficos”.
- En los meses de octubre de 2002, 2003, 2004 Y 2006 se llevaron a cabo las “Jornadas de Historia Regional” de Gualeguaychú, Argentina. Su intención es “convocar a docentes-investigadores de distinta pertenencia institucional para compartir con docentes y alumnos de la localidad los avances de indagaciones académicas que se producen en el marco de la región platense”. Consideran con toda la razón –¡por fin!- que el espacio articulado por el sistema de



Junto con José Pedro Barrán y Mónica Nicolielo, editaron los interesantísimos informes del cónsul británico en Montevideo, Samuel T. Hood dirigidos a lord Canning en los momentos de la guerra entre Argentina y Brasil que culminaría con el acta de independencia<sup>52</sup>.

Por último, junto con otros historiadores y arqueólogos presentó el año 2004 el resultado de una investigación realizada tanto con procedimientos arqueológicos como documentales para determinar la ubicación exacta de Purificación, que fue al mismo tiempo capital de la Liga Federal -que abarcaba el actual Uruguay, parte del Río Grande do Sul y las provincias argentinas de Misiones, Corrientes, Entreríos, Santa Fe y Córdoba- cuartel general de José Gervasio de Artigas y campo de concentración de opositores y enemigos a partir de 1815<sup>53</sup>.

---

los grandes ríos es una misma realidad independientemente de las fronteras. La profesora Frega presentó en 2002, primeras Jornadas, el trabajo “Espacios, identidades y poderes. El sistema de los pueblos libres en el proyecto artiguista, 1810-1820”; en 2004, a las terceras jornadas acudió con la investigación: “Purificación. Capital del Sistema de los pueblos libres”.

- En las XVII Jornadas de Historia Económica celebradas en Tucumán en septiembre de 2000 organizó un simposio junto con Sara Mata y Nidia Areces, titulado “Economía en tiempos de cambios. Reformas borbónicas y revolución en Hispanoamérica”.
- En las “Terceras Jornadas de Historia Económica” organizadas por la Asociación Uruguaya de Historia Económica y celebradas en Montevideo del 9 al 11 de julio de 2003, coordinó junto con Ariadna Islas la mesa “Fronteras, sociedad rural y procesos de construcción estatal en el Río de la Plata hasta mediados del siglo XIX”.
- Por último, en el recientemente celebrado -julio de 2006- 52º Congreso de Americanistas en Sevilla, organizó el Simposio “Fronteras en América Latina: Nuevas miradas a un viejo problema”, junto con Susana Bleil de Souza, al que aportó el trabajo: “La reconstitución de un espacio regional entre la crisis del régimen colonial y la revolución: la formación del Estado Oriental del Uruguay (1828-1830”.

<sup>52</sup> BARRAN, José Pedro; NICOLIELLO, Mónica; FREGA, Ana, *El cónsul británico en Montevideo y la independencia del Uruguay. Selección de informes de Thomas Samuel Hood (1824-1829)*, Depto. De Publicaciones de la Universidad de la República, 1999.

<sup>53</sup> FREGA, Ana, ISLAS, Ariadna, BONFANTI, Daniele, BROQUETAS, Magdalena *Cuartel General y Villa de la Purificación. Enfoque histórico*. Informe presentado a la comisión del Patrimonio Cultural de la Nación, editada en CD en julio de 2004. La investigación fue dirigida conjuntamente por el director del Departamento de Arqueología de la Universidad de la República y por la profesora Frega y llegó a la conclusión de que “su emplazamiento estaba en la confluencia del río Uruguay y el arroyo Hervidero, incluyendo instalaciones y población también en la margen derecha del río, actual provincia de Entre Ríos.” El objetivo de la investigación de la universidad era algo más amplio que la simple determinación del lugar donde estuvo ubicada la capital del gobierno artiguista, ya que se aspira también a “rescatar la



En 1992 publicaba en Madrid E. Narancio, un conocido investigador de ya dilatada carrera en ese momento, su *La independencia de Uruguay*<sup>54</sup> que reeditaría en Montevideo ocho años más tarde<sup>55</sup>, mientras que ya en los 2000, Fernando Assunção, historiador igualmente veterano, insertaba un capítulo dedicado a la independencia de Uruguay en una obra colectiva dedicada a los procesos de independencia<sup>56</sup>. A pesar de las reediciones del primero y del largo título del segundo, nada nuevo aportan a lo ya trillado en la senda de los defensores de una especie de “destino manifiesto” del territorio oriental hacia la independencia desde la mismísima prehistoria –o desde el Génesis-, un camino plagado de “gestas heroicas” que quedó ya perfectamente establecido por los patriarcas arriba citados y que ellos adoquinan de “gestas heroicas” y de todos los tópicos al uso –nacionalismo antiporteño y antilusitano, etc..-

En 2005 se publicaba en Montevideo una *Historia Contemporánea del Uruguay. De la Colonia al siglo XXI*<sup>57</sup>, cuya autoría corresponde a dos de los historiadores más renovadores de la historiografía uruguaya de la generación siguiente a J.P. Barrán, Gerardo Caetano y José Rilla. Se trata de una edición muy revisada y ampliada de una *Historia Contemporánea del Uruguay. De la Colonia al MERCOSUR*. En ella dedican una amplia referencia al hecho de la independencia y, consiguientemente también, a Artigas y el artiguismo. En ella, sin afán alguno de aportar nuevos elementos de investigación, como corresponde lógicamente con un manual, aparecen elementos y expresiones que en el contexto en que se producen resultan novedosas. Por ejemplo, se dice que “*la crisis de la monarquía española dividió las opiniones en la misma Banda Oriental. A una Montevideo fiel a los restos del dominio real pero sobre todo a su propia autonomía frente a los vecinos, se enfrentó una campaña adherida a la Junta*

---

*memoria de Purificación.*” En el curso de los trabajos se localizaron restos de un baluarte defensivo, un polvorín y episodios constructivos previos al actual casco de la Estancia Hervidero (de 1890), identificados en los cimientos del ala Norte del referido edificio, así como objetos arqueológicos (loza, cerámica criolla, herramientas de metal, proyectil, etc.) relacionados al asentamiento artiguista. Según los coordinadores, se requieren mayores investigaciones para reconstruir un plano detallado que identifique las áreas denominadas en los documentos como “villa”, “campamento” y “cuartel”. El lugar de la estancia “El Hervidero” fue declarado Monumento Histórico a comienzos de los años 2000. la intención es señalar una porción de terreno que será destinada a la creación del Parque Nacional de Purificación. La investigación continúa otros trabajos realizados con anterioridad por Anibal Barrios Pintos, conocido historiador todoterreno, Jorge Omar Femeninas o Antonio Taddei. arqueólogo..

<sup>54</sup> NARANCIO, E., *La independencia de Uruguay*, Madrid, Mapfre, 1992

<sup>55</sup> Ed. Ayer, Montevideo, 2000,

<sup>56</sup> ASSUNÇÃO, Fernando, “De los antecedentes a las consecuencias de la Independencia de Uruguay. A modo de introducción. Proceso de formación nacional.”, en ZORAIDA VAZQUEZ, Josefina, ed., *El nacimiento de las naciones iberoamericanas. Síntesis Histórica*, Madrid, Fundación Mapfre Tavera, 2004

<sup>57</sup> CAETANO, G. RILLA, J., *Historia Contemporánea del Uruguay. De la Colonia al siglo XXI*, Montevideo, Fin de Siglo, 2005.



*Revolucionaria...*”. Es decir, se acepta al menos que la Banda Oriental se escindió en dos y que la ciudad era tan parte del territorio como el campo y no una excrescencia extraña a la que es mejor no considerar. El estudio de la revolución artiguista difiere de las loas habituales para ser considerada un levantamiento de carácter regional y no independentista de la Banda Oriental, por considerar que su fracaso final no fue solo la consecuencia de una conjura externa, sino de una radicalización que le hizo perder su significación inicial policlasista sin incrementar por ello, antes al contrario, reduciendo su capacidad política y militar, por encerrar en su interior insalvables contradicciones, como el hecho de que al mismo tiempo que removía y promovía el mundo rural y tumultuario de indios y mestizos pretendiera el apoyo de propietarios y patricios

En cuanto a la segunda parte de la revolución, la iniciada contra Brasil en 1825, los autores aceptan que su objetivo inicial era integracionista en las Provincias Unidas y que la solución independencia fue sobre todo el resultado de una propuesta británica, que fructificó en una opinión oriental dividida entre las diversas opciones posibles y no volcada heroicamente a favor de la independencia, todo lo cual contradice las tesis del nacionalismo mayoritariamente imperantes en la historiografía uruguaya. Para los autores, *“lejos de hallarse predeterminada, la creación del Estado Oriental apareció como la alternativa más viable entre las múltiples pulsiones e intereses disponibles en la comarca, a la que fue posible adherir no del todo colectivamente, no del todo entusiastamente, pero adherir al fin. Contaba con el interés británico, con el deseo de orden y sosiego de unas débiles clases altas y con el apoyo o la fatiga de un pueblo oriental en que la ‘independencia’ del tiempo artiguista había dejado profundas aunque escondidas huellas”*.

En suma, una visión problematizada, rompedora, respecto a la épica dominante. Sigue adoleciendo sin embargo la visión de los tiempos de independencia de una focalización muy desequilibrada en la insurgencia frente a la atención prestada al estudio de la parte antiinsurgente, españolista, lusitana o brasileñista

El profesor Lincoln Maiztegui acaba de editar –2005- el primer volumen de lo que será más tarde una historia del Uruguay, *Orientales. Una historia política del Uruguay. De los orígenes a 1865*<sup>58</sup>. Es obra de divulgación, con intenciones didácticas y con una óptica que nuevamente se ve aquejada de un cierto nacionalismo y de una visión cercana a la tradicionalmente sostenida por la opinión blanca.

---

<sup>58</sup> MAIZTEGUY CASAS, Lincoln R., *Orientales. Una historia política del Uruguay*, tomo I, “De los orígenes hasta 1865”, Tomo II, “De 1865 a 1938”, Montevideo, Planeta, 2004-2005.



En una obra aparecida en los años 90 aparece una importante novedad respecto a las aproximaciones historiográficas habituales a los tiempos de la revolución. En el marco de su exhaustiva historia del puerto de Montevideo en tiempos de la colonia arriba citada, el profesor de la Universidad de la República Arturo Ariel Bentancur<sup>59</sup> introduce varios capítulos en los que recoge ¡al fin!, la historia del otro lado, la del Montevideo sitiado y no el sitiador. Basándose, como en toda la obra, en una notable aportación documental, da cuenta de la profunda adhesión a España de la población intramuros, de sus sacrificios y de sus acciones positivas para ayudar a la defensa de la plaza frente a los sitiadores. Es la primera vez que en la historiografía oriental se realiza una aproximación desde la otra parte a los primeros tiempos del largo proceso que concluirá veinte años más tarde con la independencia nacional, a pesar de la abundantísima documentación que existe, para empezar en el propio Archivo Nacional uruguayo<sup>60</sup>. Bentancur aborda de forma minuciosa la cuestión central del comercio, pero también sigue la peripecia de algunos de los comerciantes, sus relaciones con el poder colonial, su ideología y su mayoritaria fidelidad a la Corona española. Como prácticamente primer trabajo, se trata de una investigación enormemente útil y novedosa, pero hay todavía un enorme campo en barbecho en el que es urgente adentrarse.

También son los partidarios del mantenimiento de los lazos con España, en las diversas manifestaciones de tal mantenimiento –absolutismo, sistema constitucional de Cádiz, etc.- el objeto de estudio de un artículo nuestro de inminente aparición: “El tortuoso camino hacia la Independencia de la República Oriental del Uruguay. Los realistas en la Banda Oriental en los primeros momentos de la insurgencia” en el que analizamos los numerosos vacíos que aun perduran en el estudio del proceso de emancipación oriental, sobre todo del lado de los colocados frente a la insurgencia. Un estudio anterior se enfrentaba a las actitudes de las elites comerciantes frente a la insurgencia en ambos lados del Plata aparecía en un artículo anterior: Sánchez Gómez, Julio y Mira delli Zotti, Guillermo, “¿Crisis Imperial?...Conflictos regionales en América: Ser ‘realista’ en el Río de la Plata”,<sup>61</sup>. Uno y otro no son sino anticipos de un intento de aproximación al proceso de la independencia desde el ángulo de los

<sup>59</sup> BENTANCUR, A.A., *El puerto colonial de Montevideo*, Montevideo, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 1996-1999, 2 vols

<sup>60</sup> Pero también en los de Río, Itamaraty, Buenos Aires, Indias, etc.

<sup>61</sup> SANCHEZ GOMEZ, Julio, “El tortuoso camino hacia la independencia de la República Oriental del Uruguay. Los realistas en la Banda Oriental en los primeros momentos de la insurgencia”, en CHUST, Manuel, *Actas del Coloquio sobre la Independencia de América* celebrado en la Universitat Jaume I de Castellón en noviembre de 2004, en prensa. Un estudio de las actitudes de las elites comerciantes frente a la insurgencia en ambos lados del Plata aparecía en un artículo anterior: SANCHEZ GOMEZ, Julio y MIRA DELLI ZOTTI, Guillermo, “¿Crisis Imperial?...Conflictos regionales en América: Ser ‘realista’ en el Río de la Plata”, en *Actas del XII Congreso Internacional de AHILA*, Porto, 1999, vol. II, págs. 47-64.



antiindependentistas, de signo hispano, proluso o filobrasileño que preparamos con el título más arriba indicado de *Vasallos de Su Majestad Católica...*

Una joven investigadora de la Universidad del País Vasco, Cecilia Suárez, ha presentado ya dos adelantos de lo que será su futura tesis doctoral en forma de artículos referidos a temas de soberanía y ciudadanía en el marco de la Banda Oriental<sup>62</sup>. Y son estos los únicos ejemplos de aproximación al proceso uruguayo comenzado en 1810 por parte de estudiosos no orientales en los tiempos recientes<sup>63</sup>.

Por último y dentro del capítulo de las publicaciones documentales, el Archivo Nacional editó un muy interesante relato del británico John Hall en la víspera de la invasión de los Treinta y Tres. Su mayor interés reside, además del carácter de complementario de los informes del cónsul de Su Majestad Británica arriba citados, en el hecho de que recoge el estado de la provincia entonces brasileña en unos años de los que conocemos muy pocas fuentes documentales editadas<sup>64</sup>. Y si consideramos que la invasión británica al Río de la Plata en 1807 fue el momento en que todo comenzó, podemos referirnos ahora al volumen que en este año 2006 anterior a la conmemoración ha editado la admirable librería montevideana Linardi, con testimonios británicos inéditos sobre la invasión y una buena introducción de Ana Ribeiro<sup>65</sup>.

Los dos temas conexos con el de la independencia, calificados como obsesiones nacionales o como “temas-problema” por Ana Ribeiro –vid. más arriba- han seguido dando a luz páginas por parte de los historiadores. Por un lado, la construcción de la nacionalidad<sup>66</sup>: la reflexión historiográfica reciente en torno al tema de la creación de la

---

<sup>62</sup> SUÁREZ CABAL, Cecilia, “La soberanía en la Banda Oriental en el primer cuarto del XIX”, en *Ciudadanía y Nación en el mundo hispano contemporáneo*, Vitoria-Gasteiz, Instituto Universitario de Historia Social Valentín de Foronda, 2001 y SUAREZ CABAL, Cecilia, “Aproximación al republicanismo en el pensamiento artiguista a través del análisis del concepto ‘Pueblos’”, *Historia Contemporánea*, 28, (2004), pp. 185-204.

<sup>63</sup> Lo absolutamente inseparable de la evolución histórica de la Banda Oriental y del resto del Río de la Plata hace que prácticamente todo estudio referente a la revolución rioplatense incluya capítulos referentes al territorio situado al otro lado del río. No es nuestra intención recogerlos, ya que aparecerán en el capítulo correspondiente en este mismo número.

<sup>64</sup> *La Provincia Oriental a principios de 1825 vista por John Hall*, Montevideo, Archivo General de la Nación-Ministerio de Educación y Cultura-A. Monteverde y cia., 1995

<sup>65</sup> *Invasiones Inglesas. Crónicas anónimas de dos ingleses sobre Monte Video y Buenos Ayres*, Prólogo Ana Ribeiro, Ediciones El Galeón, Montevideo, 2006,

<sup>66</sup> Escriben G. Caetano y J. Rilla en la arriba citada *Historia Contemporánea...: “La creación de Uruguay*, afirman los autores, *como Estado y como Nación se transformó en adelante [después de 1830] en una cuestión crucial para el rastreo de la identidad del país y para la estructuración de algunas de sus mitologías. Los sucesivos “presentes” llenaron de diverso contenido aquellos mismos hechos, seleccionaron y aun manipularon la documentación que sin embargo parece todavía lejos de hallarse totalmente aprovechada. Sin el ánimo de resolver el problema puede sostenerse que el proceso que*



identidad nacional –el estudio de la justificación a a de la independencia frente a otras opciones posibles- arranca de la obra antes citada de Carlos Real de Azua, *Los orígenes de la nacionalidad...*; su tardía aparición supuso por sí sola la reapertura de un debate, el de la cimentación teórica de la nación, abandonado o dormido desde tiempo atrás. Una de las claves del pensamiento de Real fue un su elevado interés por los temas del nacionalismo y la construcción de la nación y esa reflexión, aplicada al caso uruguayo, se reflejó en toda su obra y especialmente en este libro. Probablemente, lo más interesante de él en relación con la creación del imaginario nacionalista fue, a decir de sus prologuistas y editores, la forma en que desvela la fuerte impregnación partidista del debate en el caso uruguayo, con hasta tomas de postura parlamentarias en cuestiones puramente historiográficas y el reflejo de la situación del país en el predominio de una u otra postura. Su crítica es demoledora y su revisionismo es total en relación con las razones últimas de la comunidad nacional a la que estudia.

En la estela abierta por Real, el historiador Carlos Demasi daba a la prensa en 2004 su lúcido estudio *La lucha por el pasado. Historia y nación en Uruguay (1920-1930)*<sup>67</sup>. Las fechas límite de su estudio son aquellas en las que se enmarcan los centenarios de dos fechas clave: 1825 –el de la insurrección contra Brasil y la proclamación de la unión con las provincias del Río de la Plata- y 1830 –el de la primera constitución de la nación independiente-; las virulentas discusiones que entonces se producen en relación a cuál de las dos debía de ser la fecha conmemorativa y que dieron lugar a debates parlamentarios y sesudos informes<sup>68</sup>, no eran inocentes y debajo de una u otra postura se escondían posiciones partidarias antagónicas. En torno a los debates que llenaron la década del veinte, Demasi analiza la cuestión de la nación y la identidad, el papel de los partidos en la construcción nacional de Uruguay, su transformación en las primeras décadas del siglo XX y, alrededor de la auténtica “construcción” de una fecha para la celebración del nacimiento de la nación, la elaboración del relato hegemónico y la utilización de la memoria para la estructuración de un “pasado útil”. Al final de tan dilatadas discusiones, la imposibilidad de llegar a un acuerdo sobre la fecha conmemorativa dio lugar a una solución salomónica: dos celebraciones, 1925, el “Centenario Nacional” y 1930, la “Fiesta de la Democracia”, teñidas de connotaciones conservadoras la una y reformistas la otra. A partir de ese momento, se edifica una

---

*culminó con la creación del Uruguay fue mucho más complejo y contingente y mucho menos inequívoco de lo que cualquier interpretación predeterminista -‘todo estaba claro desde el comienzo’- quiera sostener.”*

<sup>67</sup> DEMASI, C., *La lucha por el pasado. Historia y nación en Uruguay (1920-1930)*, Montevideo, Trilce, 2004.

<sup>68</sup> El más conocido, auténtica tesis en relación con la cuestión de la independencia, fue el de Pablo Blanco Acevedo, “Centenario de la Independencia. Fecha de celebración. Informe de la Comisión Parlamentaria, Dr. Pablo Blanco Acevedo (Miembro Informante)”, *Revista Histórica*, X, (1922), pp. 361-602.



visión consensuada que es la que ha perdurado, a cambio de olvidar la oposición de proyectos que estaba en su origen. Demasi trata en su obra de recordárnoslo Es de paso este libro un excelente análisis de la evolución política del país en la tercera década del siglo XX.

Ahondando en el mismo tema, Gerardo Caetano, uno de los historiadores más consagrados de la academia uruguaya<sup>69</sup> inserta un interesantísimo capítulo suyo dedicado a Uruguay y Paraguay en un libro dedicado al análisis del tratamiento de los procesos de independencia y configuración de las identidades nacionales en los países latinoamericanos, iniciativa que debemos a la OEI<sup>70</sup>.

Con su acostumbrada agudeza, Caetano<sup>71</sup> plantea un candente problema: cómo conjugar integración regional –Mercosur- con el imaginario hipernacionalista que ha caracterizado la formación de generaciones y generaciones de escolares y el hecho de que en el caso uruguayo la afirmación nacional se haya caracterizado por el posicionamiento “contra” el otro, contra Brasil y sobre todo contra Argentina –el famoso libro de Pivel Devoto *Raíces coloniales de la Revolución Oriental* es citado por el autor como un excelente ejemplo de la premisa antiporteñista de la historiografía uruguaya nacionalista-. Un proceso de integración que, al menos teóricamente, debería exigir ciertas reformulaciones en los relatos escolares.

Caetano comienza su capítulo con una reflexión teórica –“algunos apuntes teóricos para discutir la construcción de identidades sociales y nacionales”- en la que plantea el carácter históricamente construido y por lo tanto, no esencialista, de toda identidad social y el que las trayectorias contemporáneas de las identidades sociales no pueden ser ajenas a las múltiples implicaciones de los procesos de globalización y transnacionalización actualmente en curso. No hay autarquía posible frente a los muchos vectores de planetarización de las agendas y de los problemas, con un nivel de

---

<sup>69</sup> Historiador y politólogo. Director de una de las instituciones más prestigiosas de Uruguay en la investigación en ciencias sociales, el Instituto de Ciencia Política de la Universidad de la República.

<sup>70</sup> CAETANO, Gerardo, “Los ‘nosotros’ y los ‘otros’ en el MERCOSUR. Notas para un estudio de los manuales escolares en Paraguay y Uruguay”, de inmediata aparición en el volumen correspondiente de la OEI –Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación-; agradezco al profesor Caetano su amabilidad en proporcionarme el texto del artículo antes de su salida de prensas. Amplía sensiblemente este texto otro publicado en la revista portuguesa *Atlántica*, 2, (2005), titulado “Buenos Aires y Montevideo y las marcas de la revolución de la Independencia”.

<sup>71</sup> Continúa aquí una reflexión que ya planteaba antes en dos volúmenes que anteriormente había coordinado, *Los uruguayos del centenario. Nación, ciudadanía, religión y educación (1910-1930)* y *Antología del Discurso Político*, vol. I, El siglo XIX, Montevideo, Taurus, 2004.



integración creciente y diversificado que alcanza niveles inéditos. Aborda también el tópico de las identidades culturales y nacionales a la luz de los procesos de integración en espacios supranacionales. Una segunda parte la titula “algunos prejuicios perdurables en la perspectiva de una historia regional: apuntes para una mirada histórica acerca del contraste entre Montevideo y Buenos Aires”, la historia de la revolución de independencia en el oriente platense como revolución “en” y “contra” el Río de la Plata. El autor sigue los orígenes y el desarrollo de la fabricación del enfrentamiento entre ambas orillas: los hechos, desde la colonia hasta los tiempos de la ocupación luso-brasileña y la reelaboración de los hechos después del momento de la independencia<sup>72</sup>.

A continuación, Caetano aborda la aparición del “imaginario nacionalista uruguayo y algunos de sus itinerarios más significativos” y lo acompaña desde su configuración – “en las últimas décadas del siglo XIX, cuando en el país adquiría vigencia un primer impulso modernizador de signo capitalista y empezaban a perfilarse los rasgos del Uruguay contemporáneo”- hasta su definitiva consolidación, con un objetivo declarado: “poner de manifiesto algunas de las muchas razones que impidieron un consenso sólido en torno a la interpretación del ‘pasado fundante’ o la ‘narrativa de los orígenes’ en el Uruguay, así como el registro de cómo la controversia resultante se configuró como un motor dinamizador de la lucha de ideas en el Uruguay del siglo XX”. Y Caetano se coloca en la posición de Real de Azúa: el Uruguay nació antes que los uruguayos, el Estado precedió a la nación. Entre las dos posturas enfrentadas en el último tercio del siglo XIX para explicar la independencia y la construcción del estado uruguayo, la nacionalista o independentista clásica y la unionista o disidente, el triunfo de la primera solo se produce de forma masiva ya en el siglo XX. Por último, el autor aborda la explicación del proceso histórico en los manuales escolares –“nosotros y los otros en el sistema educativo: los manuales escolares tradicionales y sus sobrevivencias”<sup>73</sup>- y

---

<sup>72</sup> “Buenos Aires y Montevideo, entre encuentros y desencuentros, fueron sin embargo forjando en forma progresiva una alteridad predominante, sobre todo promovida desde el lado más pequeño de la disputa, desde Montevideo; se fueron construyendo desde entonces una historia de filias y fobias convertidas con el tiempo en el cimiento sacralizador de las liturgias cívicas de ambas naciones. Sin embargo, a casi dos siglos de aquellos acontecimientos, aquellas “*primeras independencias*” ya no bastan. Sus sustentos historiográficos y simbólicos fueron hechos hacia finales del siglo XIX para fundar naciones y países ensimismados “*para andar solos*” recelosos de sus vecinos, ya no resultan adecuados para enfrentar los desafíos del nuevo mundo de la aldea global y de los procesos de integración regionales.”

<sup>73</sup> en el caso del Uruguay llega a la conclusión –tras un recorrido histórico de manuales escolares desde fines del siglo XIX- en primer lugar de que en todos los textos se percibe con nitidez una clara voluntad de afirmación nacionalista, simbolizada en la exaltación recurrente de la “singularidad” de la sociedad uruguaya y su recorrido histórico. En segundo lugar, este nacionalismo acendrado de la “historiografía escolar” uruguaya convive con bastante comodidad con un marcado cosmopolitismo especialmente referido a Europa y Estados Unidos. Y en tercer lugar, el tratamiento dado a la relación entre este



culmina recogiendo un pensamiento y un programa de Alberto Methol Ferré, expresado en un symposium sobre “políticas culturales en el marco de la integración regional en MERCOSUR”: Debemos “*interrogarnos si el imaginario brasileño, el imaginario argentino y el imaginario uruguayo actuales sirven tal como han sido acuñados. Porque han sido acuñados para estar solos y no juntos.*”

En el marco de una tesis doctoral presentada la Universidad del País Vasco, la joven historiadora formada en España, Carolina González Laurino ha rastreado también la construcción de la identidad nacional uruguaya a través de la escuela y la enseñanza, desmenuzando el papel del ámbito escolar en la creación de nacionalidad<sup>74</sup>.

En cuanto a los estudios dedicados al caudillo José Gervasio de Artigas y al artiguismo, la creación ha seguido siendo abundante y solo en los últimos cinco años han aparecido un sinnúmero de obras dedicadas a la figura del considerado fundador de la nacionalidad oriental<sup>75</sup>; entre tantísima producción hay que decir que en su inmensa mayoría se trata de literatura novelada o seminovelada, biografías apologéticas que forman parte de la tradición laudatoria y acrítica con el héroe fundador que tanto choca fuera del país e incluso literatura militante, de reivindicación de la vigencia de la figura del caudillo, sobre todo para la izquierda. Mucho prescindible y poco por tanto rescatable para el campo de la historia. De entre el denso bosque, probablemente solo dos obras puedan ser objeto de rescate por su aportación al avance del conocimiento

---

“nosotros” uruguayo y sus “otros” más cercanos de la región resulta claramente más conflictivo (en particular respecto a la percepción de los argentinos).

<sup>74</sup> GONZÁLEZ LAURINO, Carolina, *La construcción de la identidad uruguaya*, Montevideo, Universidad Católica-Taurus, 2001.

<sup>75</sup> A título de ejemplo y además de otras citadas y comentadas más abajo: FERNÁNDEZ HUIDOBRO, Eleuterio, *Artigas olvidado* (¡!!), Montevideo. Banda Oriental, 2000; MAGGI, Carlos, *Artigas y el lejano norte, refutación de la historia patria*, Montevideo, Fin de Siglo, 1999; CARREZZONI, José Andrés, *La epopeya del indio Andresito*, Buenos Aires, Dunken, 1999; RELA, Walter, *Artigas: Cronología histórica anotada, 1811-1820*, Montevideo, Alfar, 2000; ABELLA, Gonzalo, *Artigas: el resplandor desconocido*, Montevideo, Betum San Eds., 1999; PADRÓN FAVRE, Oscar, *Artigas y los Charrúas: refutación a 'Artigas y su hijo el caciquillo' de Carlos Maggi*, Durazno, Grafidur, 1999; GALVAN, Gloria, coord., *Artigas*, Montevideo, Fin de Siglo, 1998; RODRÍGUEZ ALCALÁ, Guido, *Artigas y la independencia del Paraguay*, Asunción, Servilibro, 2003; GAUDIANO, Pedro, *Artigas católico*, Montevideo, Universidad Católica, 2002. Junto a esta abrumadora producción, monografías en las que el prócer ocupa una parte destacada, como la de LUNA, Félix, *Los caudillos*, Buenos Aires, Planeta, 2000, al lado de obras de tinte más novelístico, como la de Nelson CAULA, *Artigas ñemoñaré: vida privada de José Gervasio Artigas, las 8 mujeres que amó, sus 14 hijos, develando su ostracismo y su descendencia en Paraguay*, Montevideo, Rosebud, 2000, libros ilustrados infantiles y un sinnúmero de artículos en prensa.



histórico: la monumental obra de Ana Ribeiro, *El Caudillo y el Dictador*<sup>76</sup>, que culmina otras publicadas antes por ella, fundamentalmente *Los tiempos de Artigas*<sup>77</sup> y *200 cartas y papeles de los tiempos de Artigas*, que convierten a la profesora Ribeiro en la mayor especialista actual en el personaje, lo que es mucho decir en un país en el que casi cada habitante escribe una obra sobre el caudillo. Sin despegarse del todo del tono apologético habitual, Ribeiro utiliza documentación inédita que muestra facetas nuevas del personaje y de su actuación política y plantea cuestiones que se apartan algo de la historiografía tradicional: cuestiona el carácter de reforma agraria del celebrado reglamento de tierras del año 15, inserta un proyecto de constitución artiguista que incluye variables desconocidas respecto a las conocidas Instrucciones del año XIII y abunda en la idea del final poco glorioso y derrotado del caudillo, frente a la visión tradicional de la “traición” universal. En *El Caudillo* realiza Ana Ribeiro la aportación más decisiva: si el caudillo es Artigas, el Dictador es Francia, el Supremo de Paraguay, que lo acogió en el exilio que marcó los últimos años de su vida. Es pues, sobre todo, una historia de los años 1820 a 1850, los más desconocidos, los años paraguayos, que la autora recrea manejando una amplia documentación recogida en Paraguay. Pero tras el marco del seguimiento de la peripecia artiguista, aparece un estudio entrelazado de los procesos de ruptura e independencia respecto al poder español de Paraguay y la Banda Oriental y de la proyección sobre ellos de las relaciones conflictivas con los vecinos brasileños y rioplatenses junto con la presencia constante del poder británico, un necesario marco regional hasta ahora poco trabajado, como indicábamos más arriba.

En 2001 y como resultado de una de las muchas reuniones científicas que ha organizado, la profesora Ana Frega, junto con Ariadna Islas publicaban *Nuevas miradas en torno al artiguismo*<sup>78</sup>, que recoge las intervenciones en un simposium con ese título celebrado con presencia de historiadores uruguayos, argentinos y brasileños. Evidentemente, como todas las obras colectivas, recoge contribuciones con valor muy dispar; algunas de muy alto interés: Arturo A. Bentancur inserta, como prolongación de su investigación abierta en *El puerto*, una novedosa reflexión sobre la figura de Artigas: “En busca del personaje histórico José Artigas: Breve análisis de su relacionamiento con el núcleo español de Montevideo”, una visión de la conflictiva relación que mantuvo el caudillo con el corazón del Montevideo español, los comerciantes. Los artículos de Tomás Sansón -“La religiosidad de Artigas”, un

---

<sup>76</sup> RIBEIRO, Ana, *El Caudillo y el Dictador*, Montevideo, Planeta, 2003 y RIBEIRO, Ana (comp.), *200 cartas y papeles: los tiempos de Artigas*, Montevideo, El País, 2000. Ana Ribeiro es profesora de la Universidad Católica del Uruguay y miembro del CLAEH –Centro Latinoamericano de Economía Humana- el centro de referencia en ciencias sociales y humanas del Uruguay.

<sup>77</sup> RIBEIRO, Ana, *Los tiempos de Artigas*, Montevideo, El País, 1999.

<sup>78</sup> FREGA, Ana; ISLAS, Ariadna; *Nuevas miradas en torno al artiguismo*, Montevideo, Fac. de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2001.



acercamiento a la relación de Artigas con el elemento eclesiástico- y Diana Bianchi - “Educación y cobertura escolar en el contexto del pensamiento ilustrado”, la política educativa en tiempos de la revolución-, el de Helen Osorio -“La capitania de Río Grande en la época de la revolución artiguista: Economía y Sociedad”, una novedosa, al menos para el lector del otro lado de la frontera, aproximación al territorio riograndense en tiempos de Artigas y a la participación de los *gaúchos* en el movimiento oriental-, la contribución de la propia editora, Ana Frega, “El artiguismo en la revolución del Río de la Plata. Algunas líneas de trabajo sobre el ‘Sistema de los pueblos libres’”, en que cuestiona duramente la idea de la ‘naturalidad’ de la separación de la Banda-Provincia Oriental en Estado independiente a partir del límite del río Uruguay. Parte del supuesto de que las regiones son un producto histórico, analizando los diferentes proyectos de organización política del espacio platense, las tensiones entre las soberanías locales y los poderes pretendidamente centrales y las rivalidades entre los poderes locales de diversa jerarquía. Los territorios que conformaron la Liga Federal fueron muy cambiantes durante la pervivencia de ésta. El ‘Sistema de los Pueblos Libres’ fue un sistema de pactos inestable, cambiante e impreciso entre los grupos dirigentes de las provincias. La representación cartográfica del “Protectorado” lo muestra como algo firme, consolidado, estable, cuando en realidad refiere a una experiencia cambiante, en conflicto y donde fueron pocos meses aquellos en los que este territorio correspondió a la “Liga Federal”. La profesora Frega analiza desde un ángulo que contradice la conocida tesis nacionalista de la inevitabilidad del Uruguay, cuestiones como el concepto de soberanía de los pueblos y las relaciones entre estos en el seno de la Liga y con Buenos Aires, la actitud de las elites -“ el apoyo de las élites hispano criollas a Artigas se mantuvo hasta tanto lograron crear -o construir mediante alianzas- un sistema defensivo que no dependiera del ejército artiguista.”-, su temor al desorden social... En resumen, un muy interesante, serio y documentado trabajo dentro de la línea a que nos tiene acostumbrados. El capítulo de Héctor R. Olazábal, “La idea de Nación en Artigas”, desmenuza no solo la idea de Artigas, que no era partidario de la independencia, sino la dominante en la provincia oriental -parte de las provincias del Río de la Plata- hasta mediados del siglo XIX; el de Lucía Sala, “Democracia durante las guerras por la Independencia en Hispanoamérica”, revelador de su maestría como historiadora consagrada o el de Isabel Barreto Messano, “Villa Soriano durante el periodo artiguista. Los sucesos históricos y su consecuencia demográfica en un poblado de la campaña oriental”, que incide en una imprescindible vía -que ya ha seguido también la profesora Frega- de estudio de la revolución artiguista a escala local. Por último, imprescindible hacer mención al estudio de Jaime Yaffé, “La izquierda uruguaya y el pasado revolucionario oriental ¿una leyenda roja del artiguismo?, interesantísimo seguimiento del cambio de óptica por parte de la izquierda, desde la negación al abrazo apasionado en los últimos años.



Como es inevitable, otras miradas no tienen nada de nuevas y se limitan a continuar el camino más trillado<sup>79</sup>.

Más allá de la edición de ese volumen, la profesora Frega ya había abordado a Artigas y el artiguismo en otros estudios suyos, avances de su línea de investigación. En “La virtud y el poder. La soberanía particular de los pueblos en el proyecto artiguista”<sup>80</sup>, llama la atención sobre las ambigüedades y contradicciones del proyecto artiguista, la inestabilidad de los pactos de la Liga Federal, el carácter personal de los poderes del caudillo, que no se basaban en la aceptación de un programa, sino en las adhesiones a su carisma. Aborda también la red de legitimidades en que basaba su poder, cara a las elites, los pueblos o sus milicias y las razones por las que la lucha se mantuvo más afianzada en las poblaciones de la campaña oriental que en los núcleos urbanos.

Otros dos libros interesantes pero que no son nuevos: se trata de dos obras de un autor ya fallecido, Arturo Ardao que aparecen publicadas ahora recogiendo trabajos suyos de fechas anteriores: *Artigas y el artiguismo* y una interesante historia del surgimiento y recorrido de la latría artiguista, *¿Desde cuando el culto artiguista?*<sup>81</sup>.

De las otras muchas publicaciones aparecidas en los últimos años en torno a Artigas, poco hay que decir desde el punto de vista del análisis histórico. Hay alegatos y apologías sobre el caudillo<sup>82</sup> o sobre distintas facetas del personaje –su entraña india<sup>83</sup>, su carácter de revolucionario radical<sup>84</sup>, etc.- con más o menos apoyatura documental, otros son cronologías seguramente útiles y otros se califican desde su título<sup>85</sup>.

---

<sup>79</sup> Vid. por ejemplo, el capítulo de Eduardo Azcuy Ameghino, “Actualidad y significado del artiguismo”, en el que pueden recogerse expresiones como: “la gesta artiguista”; “en agosto de 1816, miles de soldados portugueses, en cumplimiento del viejo sueño de la corte lusitana invaden la tierra oriental con la miserable complicidad del Directorio y los grupos dirigentes de Buenos Aires”, que ya recogíamos más arriba; “Qué lejos están estos principios de un “bárbaro desorganizador” como lo llamó Mitre y qué cerca de haber constituido, ya en los inicios del siglo XIX, los cimientos de una gran nación sudamericana, democrática y plural, que aun hoy permanece entre nosotros como una asignatura largamente pendiente.” ¡Artigas, a punto de conseguir la unidad latinoamericana por la que suspiraba Bolívar!

<sup>80</sup> FREGA, A., “La virtud y el poder. La soberanía particular de los pueblos en el proyecto artiguista”, en N.GOLDMAN y R. SALVATORE, eds. *Caudillismos rioplatenses. Nuevas miradas a un viejo problema*, Buenos Aires, Eudeba, 1998.

<sup>81</sup> ARDAO, A., *Artigas y el artiguismo*, Montevideo, Banda Oriental, 2002 y *¿Desde cuando el culto artiguista?* Montevideo, Biblioteca de Marcha, 2001

<sup>82</sup> MAGGI, C. *Artigas y el lejano norte: refutación de la historia patria*, Montevideo, Fin de Siglo, 1999 y *La nueva historia de Artigas*, Montevideo, Ed. de la Plaza, 2005.

<sup>83</sup> ABELLA, G. *Artigas, el resplandor desconocido*, Montevideo, Betum San eds., 1999.

<sup>84</sup> FERNANDEZ HUIDOBRO, Eleuterio, *Artigas olvidado*, op. cit.

<sup>85</sup> NELSON CAULA, *Artigas ñemoñaré: vida privada de José Gervasio Artigas, las 8 mujeres que amó, sus 14 hijos, develando su ostracismo y su descendencia en Paraguay*, op. cit.



Lamentábamos más arriba la escasa presencia de historiadores extranjero entre los estudiosos de la historia oriental. Excluimos –ya lo decíamos más arriba– de esta afirmación a los historiadores argentinos, que en muchas ocasiones abordan cuestiones referentes a la historia oriental en el marco de estudios referentes a su país<sup>86</sup>. Pero en el caso brasileño, la absoluta indiferencia hacia lo que fue una parte de su propio territorio comienza a romperse en los últimos años. Tau Golin dedica una obra reciente<sup>87</sup> a la problemática de la fijación de la frontera sur en los comienzos de la vida independiente de Brasil y en ella, tres capítulos —“Sedição e Guerra na independência uruguaya”, “As invasões da Banda Oriental em 1811 e o destino da Fronteira” y “As fronteiras de 1819 e 1821 (Cisplatina)” — abordan el tiempo de la ocupación de la Banda Oriental. La obra de Golin estudia la formación de las fronteras del sur de Brasil, los movimientos efectuados por los gobiernos, colonial e imperial y los espontáneos de la propia población en la fijación de los límites de Brasil con sus vecinos platenses.

Recientemente, los Departamentos de Historia de la Universidade de São Paulo, la Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul y la Universidade Federal de Río Grande do Sul —ésta última ha iniciado los primeros programas conjuntos de trabajo e investigación con la Universidad de la República de Montevideo para acometer problemáticas comunes<sup>88</sup>— han comenzado a abordar investigaciones referentes a la formación de la nación brasileña en las que han concedido algún espacio al papel de la Cisplatina en los primeros tiempos de vida independiente del Imperio. Es el caso de los estudios ya publicados de Joao Paulo Garrido Pimenta, *Estado e nação no fim dos Imperios Ibéricos no Prata (1808-1828)*, que desde una postura que privilegia el estudio conjunto del Plata como región, analiza cuestiones tan interesantes como la postura de la Corte portuguesa en Brasil frente a las revoluciones en la América hispana, la intervención lusitana y sus consecuencias y el reflejo de la revolución de Porto y de la independencia de Brasil en el conjunto de la región. De más amplia dimensión temporal es el estudio de Luiz Alberto Moniz Bandeira, que abarca

---

<sup>86</sup> Entre los muchísimos que podríamos citar: CHIARAMONTE, J.C., *Ciudades, provincia, Estados: Orígenes de la Nación Argentina (1800-1846)*, Ariel, Buenos Aires, 1997; MAYO, Carlos, “Estructura agraria, revolución de independencia y caudillismo en el Río de la Plata, 1750-1820”, en *Anuario IEHS*, n. 12, Tandil, (1997); SEGRETI, Carlos, *Federalismo rioplatense y federalismo argentino (El federalismo en Córdoba en los comienzos de la época independiente, 1810-1829)*, CEH, Córdoba, 1995; SCHMIT, Roberto, *Ruina y resurrección en tiempos de guerra. Sociedad, economía y poder en el oriente entrerriano posrevolucionario, 1810-1852*, Prometeo, Buenos Aires, 2004.

<sup>87</sup> GOLIN, Tau, *A Fronteira. Governos e movimentos espontâneos na fixação dos limites do Brasil com o Uruguai e a Argentina*, Porto Alegre, 2002. Tau Golin es profesor del Instituto de Filosofía y Ciencias Humanas y de Historia en la Universidade de Passo Fundo, Rio Grande do Sul.

<sup>88</sup> Empieza a ser normal la participación de algunos historiadores uruguayos en symposia o reuniones celebradas en Río Grande o viceversa, vid. por ejemplo las arriba citadas intervenciones de la profesora riograndense Helen Osório en el volumen conjunto *Nuevas miradas en torno al artiguismo* o de Ana Frega en reuniones científicas en universidades riograndenses.



hasta el “turning point” sudamericano que supuso la guerra del Paraguay; su foco se centra en las consecuencias y el reflejo del imperialismo brasileño, heredero del tardocolonial portugués hacia la cuenca del Plata. Más arriba –vid. los párrafos dedicados a la profesora Ana Frega- aludíamos a los simposios celebrados en Porto Alegre; vinculados a Río Grande, los profesores Francisco das Neves Alves y Helga Iracema Piccolo, en el marco de su interés por los tiempos de la independencia en Río Grande do Sul, han estudiado también aspectos relacionados con el impacto del artiguismo en su territorio. Y aparte de las universidades citadas, apuntemos que en el reciente 52º Congreso de Americanistas de Sevilla –julio de 2006- y en el marco del simposio “Las independencias americanas. Hacia los bicentenarios”, coordinado por Manuel Chust, Ivana Frassetto y José Antonio Serrano, se presentó por parte de Fabio Ferreira, de la Universidade Federal Fluminense, ubicada en el Estado de Río de Janeiro, un trabajo titulado “A independéncia do Brasil e o Estado cisplatino oriental: articulações e conflitos políticos”<sup>89</sup>.

Y por último, permítasenos una alusión muy de pasada a una temática relacionada con la formación de la nación: la aportación indígena y africana, ésta última que mayoritariamente se produce precisamente en los tiempos en torno a la independencia. Si la llegada de europeos ha recibido tradicionalmente una atención muy destacada por parte de los estudiosos, sobre todo si nos referimos a la emigración posterior a 1880, el factor africano en la formación de la nación fue bastante marginado por las investigaciones, muy en consonancia con la invisibilidad tradicional de la población negra uruguaya. Esa invisibilidad se rompe ahora con la aparición de tres estudios recientes: el de Oscar D. Montaña, *Umkhonto: la lanza negra. Historia del aporte negro africano en la formación del*

---

<sup>89</sup> Vid. por ejemplo, PIMENTA, João Paulo G., *Estado e nação no fim dos Impérios Ibéricos no Prata (1808-1828)*, Sao Paulo, Hucitec, 2002; BANDEIRA, Luiz Alberto Moniz, *O expansionismo brasileiro e a formação dos Estados na bacia do Prata, Argentina, Uruguai e Paraguai. Da colonização à guerra da Triplice Aliança*, Sao Paulo-Brasilia. Ensaio-EdUnB, 1995. Los trabajos del Centro de Estudos Brasileiros de la Universidade de Sao Paulo, dirigido por el eminente historiador Istvan Jancsó, orientados hacia los primeros tiempos del Brasil independiente, han dado ya como resultado interesantísimas publicaciones, de los que son ejemplo las del antes citado Pimenta, o las de la profesora de la USP Marcia Regina Berbel, a los que habría que añadir los más clásicos de Fernando A. NOVAIS, *Portugal e Brasil na crise do antigo sistema colonial (1777-1808)*, Sao Paulo, Hucitec, 2001, que a pesar de su fecha de edición es un trabajo, aun muy válido, de los años 70. Añádanse a ellos los que avanza Enrique Serra Padró en la Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Estos últimos y algunos más apuntan también a temas cercanos, si bien todos ellos mucho más relacionados con la dimensión internacional del tema que con la interna. Todo ello sin olvidar la bibliografía, en este caso abundante, que desde los lados tanto portugués como brasileño se ha ocupado de la participación del matrimonio Joao VI y Carlota Joaquina de Borbón en los asuntos platinos antes de su partida para la metrópoli. Por citar solo algunos ejemplos recientes, vid.: MARQUES PEREIRA, Sara, *D. Carlota Joaquina e os “Espelhos de Clio”*, Horizonte, Lisboa, 1999; LYRA, MARIA de Lourdes Viana, *A utopia do poderoso império, Portugal e Brasil: bastidores da política 1798-1822*, Rio de Janeiro, Sette Letras, 1994.



*Uruguay*<sup>90</sup>, una reivindicación militante de dicho aporte y sobre todo, una recentísima obra conjunta de Arturo Ariel Bentancur y Fernando Aparicio, *Amos y esclavos en el Río de la Plata*<sup>91</sup>, con todo el rigor de apoyatura documental y seriedad que caracteriza al primer autor; continúa éste la aproximación que dos años antes realizaba ya el profesor Bentancur en la obra colectiva *Estudios sobre la cultura afro-rioplatense. Historia y presente*,<sup>92</sup>.

Los debates acerca de la aportación aborigen a la formación de “lo uruguayo” comenzaron antes y han recibido muchas más contribuciones. Estas van desde la declaración de irrelevancia y la exploración antropológica en el “mito de ausencia” hasta la exageración de su legado, más o menos asociado al artiguismo y por tanto a “lo revolucionario” y luego al llamado por algunos “genocidio” de 1831, acto de violenta exclusión en el nacimiento de la república uruguaya<sup>93</sup>.

Daniel Vidart, en la estela del trabajo editado por Oscar Padrón Favre<sup>94</sup> en los años 80, se centra sobre todo en la aportación guaraní –contradiendo la tradicional fijación charrúa y el olvido del peso de lo misionero jesuítico en la formación de los pueblos de las riberas rioplatenses- dio a la prensa dos publicaciones sobre esta temática: “Indios, negros ...y gallegos, italianos, vascos” y *La trama de la identidad nacional*<sup>95</sup>. Gonzalez Rissotto y Rodríguez Varese han trabajado en los archivos parroquiales del periodo que va de la colonia a la Guerra Grande y han producido 30 mil fichas biográficas de indios guaraníes, número espectacularmente mayor al de los charrúas. Esos guaraníes se mestizaron y fueron la base de la mano de obra rural uruguaya en los tiempos pre y postindependencia, tomaron apellidos españoles y se perdieron en el magma nacional. Según Vidart hasta 1840, el idioma de la campaña era el guaraní.

La búsqueda de raíces africanas, pero sobre todo indígenas, que aparece en los años 80, después de la dictadura, sustituye a décadas de olvido y de presencia única de la matriz europea del país. Según Teresa Porzekanski<sup>96</sup>, asistimos en los últimos tiempos a la

---

<sup>90</sup> MONTAÑO, Oscar D., *Umkhonto: la lanza negra. Historia del aporte negro-africano en la formación del Uruguay*, Montevideo, Rosebud ed., 1997.

<sup>91</sup> A.A. BENTANCUR, F. APARICIO, *Amos y esclavos en el Río de la Plata*, Buenos Aires, Planeta, 2006.

<sup>92</sup> BENTANCUR, Arturo; BORUCKI, Alex; FREGA, Ana, eds. *Estudios sobre la cultura afro-rioplatense. Historia y presente*, Montevideo, Dpto. de Publicaciones de la FHCE, 2004.

<sup>93</sup> CAETANO, G. RILLA, J., *Historia Contemporánea del Uruguay. De la Colonia al siglo XXI*, Montevideo, Fin de Siglo, 2005.

<sup>94</sup> PADRÓN FAVRE, Oscar, *Sangre indígena en el Uruguay*, Montevideo, 1986.

<sup>95</sup> VIDART, Daniel, *La trama de la identidad nacional*, Montevideo, Ediciones Banda Oriental, 1998-2003 e “Indios, negros...y gallegos, italianos, vascos”, en ANTÓN, Danilo, *Uruguay Pirí*, Montevideo, Rosebud, 1994.

<sup>96</sup> Ibid.



VNIVERSIDAD  
D SALAMANCA

**GREDOS**

construcción de un discurso mítico, neo-indigenista y a la fundación de instituciones reivindicativas, un proceso que comienza a tener su reflejo en la historiografía. Parece existir una imperiosa necesidad de construir una “identidad mestiza” para el país, sea ésta o no forzada, a los efectos de perdonarse el exterminio que pendería sobre la identidad nacional. Su intención sería también entroncar con el estereotipo de “lo latinoamericano”, definido en la mayor parte de los países del entorno por sociedades indígenas o fuertemente mestizadas y del que una parte –solo de la intelectualidad- del país siente una cierta culpa de haber permanecido despegado en décadas. En varias de las obras dedicadas a Artigas de las arriba citadas, sobrevuela fuertemente esta visión.



***Algunos libros y artículos aparecidos en los últimos quince años en relación con la independencia de la República Oriental del Uruguay.***

ABELLA, Gonzalo, *Artigas: el resplandor desconocido*, Montevideo, Betum San Eds. 1999.

ACHIGAR, Néstor, VARELA BROWN, Hugo y EGUREN, María Beatriz “*Hermano Damasceno. Un aporte a la cultura uruguaya*”. Montevideo, Colegio Sagrada Familia, 2003.

ACHUGAR, Hugo, *Derechos de memoria. Nación e independencia en América Latina*, Montevideo, Facultad de Historia y Ciencias de la Educación, 2003.

ARDAO, Arturo. "Artigas, bautista de la República Oriental". Montevideo, (1994). Separata de *Cuadernos de Marcha*

ARDAO, Arturo, *Artigas y el artiguismo*, Montevideo, Ediciones Banda Oriental, 2002

ARDAO, Arturo, *¿Desde cuando el culto artiguista?*, Montevideo, Biblioteca de Marcha, 2001.

ASSUNÇÃO, Fernando, “De los antecedentes a las consecuencias de la Independencia de Uruguay. A modo de introducción. Proceso de formación nacional.”, en ZORAIDA VAZQUEZ, Josefina, ed., *El nacimiento de las naciones iberoamericanas. Síntesis Histórica*, Madrid, Fundación Mapfre Tavera, 2004.



AZCUY AMEGHINO, Eduardo, *Historia de Artigas y la independencia argentina*, Montevideo, Ed. Banda Oriental, 1993.

BANDEIRA, Luiz Alberto Moniz, *O expansionismo brasileiro e a formação dos Estados na bacia do Prata, Argentina, Uruguay e Paraguai. Da colonização à guerra da Triplice Aliança*, Sao Paulo-Brasilia. Ensaio-EdUnB, 1995.

BARRAN, J.P., FREGA, A., NICOLIELLO, M., *El cónsul británico en Montevideo y la Independencia del Uruguay: Selección de los informes de Thomas Samuel Hood, 1824-1829*, Montevideo, Publicaciones de la Universidad de la República, 1999.

BARROS-LEMEZ, Álvaro, *Visión de Artigas a 150 años de su muerte*, Montevideo, Ministerio de Ed. y Cultura. Comisión de Conmemoración de los 150 años de la muerte de Artigas, 2000.

BEHARES , Luis E. y ORIBE CURES, O., eds., *Sociedad y cultura en el Montevideo colonial*, Montevideo, Fac. de Humanidades y Ciencias de la Educación-Intendencia Municipal de Montevideo, 1998

BENTANCUR, Arturo Ariel, “Análisis historiográfico del *Diario del Sitio*”, varias entregas en los *Papeles de Trabajo* de la Facultad de Humanidades.

BENTANCUR, Arturo A., *El puerto colonial de Montevideo*, Montevideo, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 1996-1999, 2 vols.

BENTANCUR, Arturo; BORUCKI, Alex; FREGA, Ana, eds. *Estudios sobre la cultura afro-rioplatense. Historia y presente*, Montevideo, Dpto. de Publicaciones de la FHCE, 2004.

BENTANCUR, A.A., APARICIO, F., *Amos y esclavos en el Río de la Plata*, Buenos Aires, Planeta, 2006.

BORUKI, Alex y ROBILOTTI, Cecilia, “La reafirmación del artiguismo en el discurso fundacional del Frente Amplio”, en DEVOTO, F. Y PAGANO, N., *La historiografía académica y la historiografía militante en Argentina y Uruguay*.

CAETANO, G, *Los uruguayos del Centenario. Nación, ciudadanía, religión y educación (1910-1930)*, Montevideo, Taurus, 2003.



CAETANO, G., RILLA, J. *Historia Contemporánea del Uruguay. De la Colonia al siglo XXI*, Montevideo, Fin de Siglo, 2005.

CAETANO, G., "Buenos Aires y Montevideo y las marcas de la revolución de la Independencia", *Atlántica*, 2, (2005).

CARREZZONI, José Andrés, *La epopeya del indio Andresito*, Buenos Aires, Dunken, 1999.

CAULA, Nelson, *Artigas ñemoñaré: vida privada de José Gervasio Artigas, las 8 mujeres que amó, sus 14 hijos, develando su ostracismo y su descendencia en Paraguay*, Montevideo, Rosebud, 2000.

DEMASI, C., *La lucha por el pasado. Historia y nación en Uruguay (1920-1930)*, Montevideo, Trilce, 2004.

DEVOTO, F. Y PAGANO, N., *La historiografía académica y la historiografía militante en Argentina y Uruguay*, Buenos Aires, Biblos, 2004.

FERNÁNDEZ HUIDOBRO, Eleuterio, *Artigas olvidado*, Montevideo, Ed. Banda Oriental, 2000.

FREGA, Ana, "Apuntes para el estudio del federalismo en la Revolución rioplatense (1810-1820)", en *Biblos*, vol. 6, (1994), pags. 177-189

FREGA, Ana, "Los pueblos y la construcción del Estado en el crisol de la revolución. Apuntes para su estudio en el Río de la Plata (1810-1820)", en *Cuadernos del CLAEH*, n. 69, Montevideo, (1994-1), pp. 49-63

FREGA, Ana, "La construcción monumental de un héroe", en *Humanas*, vol. 18, n. 1-2, Porto Alegre, Instituto de Filosofía e Ciências Humanas da Universidade Federal do Rio Grande do Sul, (Janeiro-dezembro 1995), pp. 121-149.

FREGA, Ana, ISLAS, Ariadna, "La base social del artiguismo. Conflictos entre comandantes militares y poderes locales en Soriano y Maldonado", en *Papeles de Trabajo de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación*, Montevideo, (noviembre 1997)

FREGA, Ana, "Tradición y modernidad en la crisis de 1808. Una aproximación al estudio de la Junta de Montevideo", en Luis E. BEHARES y Oribe CURES, eds.



*Sociedad y cultura en el Montevideo colonial*, Montevideo, Fac. de Humanidades y Ciencias de la Educación-Intendencia Municipal de Montevideo, 1998.

FREGA, Ana ISLAS, Ariadna, “Estancias y revolución en la Banda Oriental”, en *Revista de Historia Bonaerense*, año IV, n. 17, Instituto Histórico de Morón, (junio 1998)

FREGA, Ana, “La virtud y el poder. La soberanía particular de los pueblos en el proyecto artiguista”, en GOLDMAN, Noemí y SALVATORE, Ricardo, eds. *Caudillismos rioplatenses. Nuevas miradas a un viejo problema*, Buenos Aires, Eudeba, 1998.

FREGA, Ana, "Pertenencias e identidades en una zona de frontera. La región de Maldonado entre la revolución y la invasión lusitana (1816-1820)", en *La Gaceta*, 16, Montevideo, Asociación de Profesores de Historia del Uruguay, (nov. 2000), pp 3-19.

FREGA, Ana, "Caminos de libertad en tiempos de revolución. Los esclavos en la Provincia Oriental Artiguista, 1815-1820", en *Historia Unisinos*, vol.4, n. 2, Sao Leopoldo, RGS, es resultado de un programa de posgraduación en Historia en julio-diciembre, 2000.

FREGA, Ana; ISLAS, Ariadna; *Nuevas miradas en torno al artiguismo*, Montevideo, Fac. de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2001.

FREGA, Ana, "Caudillos y montoneras en la Revolución Radical Artiguista", en *Andes*, 13, Salta, CEPIHA, Universidad de Salta,(2002).

FREGA, Ana, La integración de los “Pueblos libres”. A propósito del federalismo artiguista, en: *Histórias Regionais do Cone Sul*, Edunisc, Santa Cruz do Sul, (2003).

FREGA, Ana, “Pertenencias e identidades en una zona de frontera. La región de Maldonado entre la revolución y la invasión lusitana (1816-1820)” , en: *Histórias Regionais do Cone Sul*, Edunisc, Santa Cruz do Sul,(2003).

FREGA, A., “Caminos de libertad en tiempos de revolución. Los esclavos en la Provincia Oriental Artiguista, 1815-1820”, en BENTANCUR, Arturo; BORUCKI, Alex; FREGA, Ana, eds. *Estudios sobre la cultura afro-rioplatense. Historia y presente*, Montevideo, Dpto. de Publicaciones de la FHCE, 2004.

GALVAN, Gloria, coord., *Artigas*, Montevideo, Fin de Siglo, 1998.



- GAUDIANO, Pedro, *Artigas católico*, Montevideo, Universidad Católica, 2002
- GOLDMAN, Noemí, SALVATORE, Ricardo, *Caudillismos rioplatenses: nuevas miradas a un viejo problema*, Buenos Aires, Eudeba-Fac. de Filosofía y Letras de la UBA, 1998.
- GOLIN, Tau, *A Fronteira. Governos e movimentos espontâneos na fixação dos limites do Brasil com o Uruguai e a Argentina*, Porto Alegre, 2002
- GONZÁLEZ LAURINO, Carolina, *La construcción de la identidad uruguaya*, Montevideo, Universidad Católica-Taurus, 2001.
- GONZALEZ DE MURO, W., “De historiografías y militancias. Izquierda, artiguismo y cuestión agraria en el Uruguay”, en *Anuario de Estudios Americanos*, LX-2 julio/diciembre, Sevilla, (2003).
- Invasiones Inglesas. Crónicas anónimas de dos ingleses sobre Monte Video y Buenos Ayres*", Prólogo Ana Ribeiro, Ediciones El Galeón, Montevideo, 2006,
- IRIGOIN, M.A.y SCHMIT, R. (editores): *La desintegración de la economía colonial. Comercio y moneda en el interior del espacio colonial (1800-1860)*, Biblos, Buenos Aires, 2001.
- La Provincia Oriental a principios de 1825 vista por John Hall*, Montevideo, Archivo General de la Nación-Ministerio de Educación y Cultura-A. Monteverde y cia., 1995.
- LIDA, Miranda, “Fragmentación política y fragmentación eclesiástica: la revolución de independencia y las iglesias rioplatenses (1810-1830)”, *Revista de Indias*, t. 64 (2004), n. 231-pp. 383-403.
- LUNA, Félix, *Los caudillos*, Buenos Aires, Planeta, 2000.
- LYRA, MARÍA de Lourdes Viana, *A utopia do poderoso império, Portugal e Brasil: bastidores da política 1798-1822*, Río de Janeiro, Sette Letras, 1994.
- MAGGI, C., *Artigas y el lejano norte: refutación de la historia patria*, Montevideo, Fin de Siglo, 1999.
- MAGGI, C., *La nueva historia de Artigas*, Montevideo, Ed. de la Plaza, 2005.



MAIZTEGUY CASAS, Lincoln R., *Orientales. Una historia política del Uruguay*, tomo I, "De los orígenes hasta 1865"; Tomo II, "De 1865 a 1938", Montevideo, Planeta, 2004-2005.

MARQUES PEREIRA, Sara, *D. Carlota Joaquina e os "Espelhos de Clio"*, Horizonte, Lisboa, 1999.

MARTINEZ DIAZ, N., "El discurso revolucionario en la independencia hispanoamericana", *Hoy es historia*, T. 8, nº 44.

MARTINEZ MARTINEZ, R.S., *Artigas, presencia entre nosotros*, Montevideo, s.e., 1996.

MAYO, Carlos, "Estructura agraria, revolución de independencia y caudillismo en el Río de la Plata, 1750-1820", *Anuario IEHS*, n. 12, Tandil, (1997).

MEDERE LARROSA, A. I., *Oribe y su tiempo*, Montevideo, Barreiro y Ramos, 1994.

MONTAÑO, Oscar D., *Umkhonto: la lanza negra. Historia del aporte negro-africano en la formación del Uruguay*, Montevideo, Rosebud ed., 1997.

NARANCIO, E., *La independencia de Uruguay*, Madrid, Mapfre, 1992.

NÚÑEZ BALESTRA, Efraín, *Vida, pasión y muerte de Don José Gervasio Artigas Carrasco Arnal Rodríguez, hijodalgo de solar conocido, capitán de los reales ejércitos españoles, coronel de los ejércitos de la Patria, jefe de los orientales, oberapá-caraí, el señor que resplandece, "Don José"*, Montevideo, Banda Oriental, 2002.

PADRÓN FAVRE, Oscar, *Artigas y los Charrúas: refutación a 'Artigas y su hijo el caciquillo' de Carlos Maggi*, Durazno, Grafidur, 1999

PIMENTA, João Paulo G., *Estado e nação no fim dos Imperios Ibéricos no Prata (1808-1828)*, Sao Paulo, Hucitec, 2002.

REAL DE AZUA, Carlos, *Los orígenes de la nacionalidad uruguaya*, Montevideo, INLE-Arca-Nuevo Mundo, 1991.

RELA, Walter, *Artigas: Cronología histórica anotada, 1811-1820*, Montevideo, Alfar, 2000.



REYES ABADIE, W., *Artigas y el federalismo en el Río de la Plata, 1810-1820*, Montevideo, Banda Oriental, 1994.

RIBEIRO, Ana, *Historia e historiografía nacionales (1940-1990). Del ensayo sociológico a la historia de las mentalidades*, Montevideo, Ed. de la Plaza, 1991.

RIBEIRO, Ana, *Historiografía Nacional (1880-1940). De la épica al ensayo sociológico*, Montevideo, Ed. de la Plaza, 1994.

RIBEIRO, Ana, *Los tiempos de Artigas*, Montevideo, El País, 1999.

RIBEIRO, Ana (comp.), *200 cartas y papeles de los tiempos de Artigas*, Montevideo, El País, 2000

RIBEIRO, Ana, *El Caudillo y el Dictador*, Montevideo, Planeta, 2003.

RODRÍGUEZ ALCALÁ, Guido, *Artigas y la independencia del Paraguay*, Asunción, Servilibro, 2003

SALA, Lucía, ALONSO, Rosa, *El Uruguay comercial pastoril y caudillesco*, Montevideo, Banda Oriental, 1986-1991

SALA, Lucía, BENTANCUR, Arturo Ariel, BIANCHI, Diana, GAYOSO, Andrea, CAMOU, María Magdalena, PELLEGRINO, Adela, FLÓ, Juan, GATTI, Pedro, TURCATTI, Dante, *América Latina y España: de la colonia a la constitución de los Estados Nacionales*, Montevideo, Publicaciones de la Universidad de la República, 1992.

SALA, Lucía, BERETTA CURI, Alcides, D'ELIA, Germán, DOTTA, Mario, *El 93: Revolución Francesa y Jacobinismo en la Independencia Americana*, Montevideo, Publicaciones de la Universidad de la República, 1993.

SANCHEZ GOMEZ, Julio y MIRA DELLI ZOTTI, Guillermo, “¿Crisis Imperial?...Conflictos regionales en América: Ser ‘realista’ en el Río de la Plata”, en *Actas del XII Congreso Internacional de AHILA*, Porto, 1999, vol. II, págs. 47-64.

SANCHEZ GOMEZ, Julio, “El tortuoso camino hacia la independencia de la República Oriental del Uruguay. Los realistas en la Banda Oriental en los primeros momentos de la insurgencia”, en CHUST, Manuel, *Actas del Coloquio sobre la Independencia de*



*América celebrado en la Universitat Jaume I de Castellón en noviembre de 2004*, (en prensa).

SCHMIT, Roberto, *Ruina y resurrección en tiempos de guerra. Sociedad, economía y poder en el oriente entrerriano posrevolucionario, 1810-1852*, Buenos Aires, Prometeo, 2004.

SEGRETI, C.S.A., *Federalismo rioplatense y federalismo argentino (El federalismo en Córdoba en los comienzos de la época independiente, 1810-1829)*, CEH, Córdoba, 1995.

SEGRETI, C.S.A., *Un caos de intrigas: estrategia británica, maquinaciones lusitanas, desconcierto español y acción revolucionaria en el Rio de la Plata, 1808-1812*, Buenos Aires, Academia Nacional de Historia, 1997.

SOLER, Leticia, *La Historiografía uruguaya contemporánea. Aproximación a su estudio*, Montevideo, Ed. de la Banda Oriental, 1993.

SUÁREZ CABAL, Cecilia, “La soberanía en la Banda Oriental en el primer cuarto del XIX”, en *Ciudadanía y Nación en el mundo hispano contemporáneo*, Vitoria-Gasteiz, Instituto Universitario de Historia Social Valentín de Foronda, 2001.

SUAREZ CABAL, Cecilia, “Aproximación al republicanismo en el pensamiento artiguista a través del análisis del concepto ‘Pueblos’”, *Historia Contemporánea*, 28, (2004), pp. 185-204.

VAZQUEZ FRANCO, G, *.Francisco Berra: La Historia Prohibida*, Mandinga Ed., Montevideo, 2001.

VIDART, Daniel, *La trama de la identidad nacional*, Montevideo, Ed. Banda Oriental, 1998-2002.

VIDART, Daniel, “Indios, negros...y gallegos, italianos, vascos”, en ANTÓN, Danilo, *Uruguay Pirí*, Montevideo, Rosebud, 1994.

WILLIMAN, J.C. y PANIZZA PONS, C., *Historia uruguaya. La Banda Oriental en la lucha de los imperios*, Montevideo, Banda Oriental, 1993, vols. 1 y 2.



VNiVERSiDAD  
D SALAMANCA

**GEDOS**